



**Jai Dé: Casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de la Comunidad Chigorodocito;
un espacio para la enseñanza de la medicina tradicional y protección de los sitios sagrados.**

Nataly Domicó Murillo

Trabajo de investigación para optar al título de Magíster en Educación

Tutor

Rafael Segundo Mercado Epieyu

Magister en Educación

Título académico más alto en Ejemplo Ciencia de la Información

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Domicó Nataly, 2022)
Referencia	Domicó, N (2022). <i>Jai Dé: Casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de la Comunidad Chigorodocito; un espacio para la enseñanza de la medicina tradicional y protección de los sitios sagrados.</i>
Estilo APA 7 (2020)	[Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Maestría en Educación, Cohorte Seleccione cohorte posgrado.

Grupo de Investigación Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z).

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Nombres y Apellidos.

Decano/Director: Nombres y Apellidos.

Jefe departamento: Nombres y Apellido

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Para mi pueblo Embera, los sabios y sabias que ya partieron de este mundo material, quienes soñaron en tener una casa para la medicina ancestral; a las 5 comunidades Emberas de Chigorodó, a sus líderes, niños, niñas, a las plantas de nuestros territorios, a los ríos, nacimientos de aguas y a los sitios sagrados.

A mi familia Embera, a mi familia afro; a mi madre, a mis maestros y maestras, que han confiado en mí caminar y me han impulsado a volar; a mi amor sagrado que llegó con fortaleza, a darme el último soplo de inspiración para terminar de parir este valioso trabajo; a mí ser, a mi espíritu por permitirse ser la más grande expresión de grandeza y brindar su servicio con amor y humildad para cuidar la tierra y cuidar la esencia Embera.

Agradecimientos

Quiero agradecer primero a los espíritus de los sitios sagrados, por permitirnos caminar sobre ellos, aprender de sus plantas, de los animales que los cuidan, pero sobre todo, la posibilidad que nos dieron de descubrir profundos conocimientos ancestrales, los cuales están ayudando a nuestro pueblo a fortalecer la medicina propia.

Agradezco al médico tradicional Arnulfo Domicó, quien fue el interlocutor entre los espíritus del sitio sagrado y todo el equipo de trabajo, gracias a su corazón noble y humilde; a su profundo respeto y disciplina con el camino del jaibanismo, así mismo le doy gracias a su esposa Clarissa Cuñapa, partera de la comunidad de Chigorodocito, quien nos alimentó, nos cuidó como madre, como abuela y compartió sus cantos ancestrales, los cuales nos ayudaron a entender con más detalle la sabiduría del Drua Wandra.

Agradezco a las autoridades de gobierno del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó (CMICH) y a sus líderes y lideresas, por abrir sus corazones a comprender que el mundo espiritual y el político, deben mantener una estrecha relación de armonía y complementariedad.

A todo el pueblo Embera de Chigorodó, por darme el permiso y la confianza para entrar a sus territorios, recorrerlos y entenderlos, porque pese a todas las problemáticas que hemos sufrido como pueblo, aún tenemos viva la raíz ancestral de ser hombres y mujeres que cuidamos y protegemos los ríos, selvas, animales y plantas, porque nuestra vida depende de la vida de la Madre Tierra.

También, agradecemos al Semillero de Investigación y Comunicación Krincha U Numua del CMICH y a su equipo de investigación propia, quienes participamos como coinvestigadores en este proyecto, gracias a nosotros por ser Emberas de corazón bueno, de pies ligeros, de pensamiento claro, gracias por escuchar el espíritu del Colibrí y volver a investigar desde su vuelo, así como lo hicieron nuestros ancestros.

Un agradecimiento especial a mi asesor Rafael Mercado Epiayú por toda la paciencia, comprensión, sabiduría, por cuidar e inspirar mi trabajo y mi ser como mujer poeta, académica y aprendiz de medicina tradicional.

Tabla de contenido

1. Resumen	8
2. Introducción	9
3. Planteamiento del problema	10
4.OBJETIVOS	17
5. CAPITULO I -METODOLOGIA	18
5.1 Segunda hilada del vuelo del colibrí- Hacia la construcción de un método investigativo Embera.	19
5.2 Estrategia de Investigación Indígena.	19
5.3 El vuelo del colibrí	22
5.4 Técnicas e instrumentos desde la metáfora de investigación el vuelo del colibrí:	24
5.4.1 Escuchar las palabras de los sabios y sabias:	24
5.4.2 Observar las huellas del camino:	25
5.4.3Buscar con calma y apoyarnos en otras experiencias:	26
5.4.4 Oralidad:	27
5.4.5 Ritualidad y arte Embera:	28
6. CAPITULO II- Mi Historia de origen: Soy Jainepono- Espíritus de las Flores	29
6.1 La Siembra de la Semilla	30
6.1.1 LOS ESPÍRITUS NO MUEREN	31
6.2 El nacimiento del Capullo.	32
6.3 El crecimiento de la Flor	34
6.4 El Florecimiento: Retornar a mi origen para convertirme en una flor Embera.	38

6.5 Jaibaná maestro de selva antigua y soplo de tabaco.	39
6.5.1 JAINEPONO - ESPÍRITU DE LAS FLORES	41
7. CAPITULO III RESULTADOS	43
7.1 Contexto	44
7.2 ¿Quiénes somos los Embera Eyabida?	45
7.2.1 VERDAD SAGRADA	46
7.3 La importancia del Río para el pueblo Embera:	47
7.4 ¿Qué significan las casas tradicionales para los Embera?	48
7.5 Mirada de un Jaibaná sobre la creación de los mundos:	51
7.6 ¿Quiénes son los Jaibaná o Jaibana Wera?	53
7.7 La llegada del Yagé al pueblo Embera de Chigorodó	53
7.8 Como la araña tejimos y construimos la casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de Chigorodó	54
7.9.1.1CANTO A LA RAIZ	59
7.9.2 Deforestación y economías extractivas	60
7.9.3 Religión	62
8. CAPITULO IV	65
REFLEXIONES PEDAGOGICAS Y PRODUCTOS DIDACTICOS	65
8.1 La pedagogía alrededor de la construcción de la Casa Ancestral	65
8.2 Planeaciones para el programa Sabios y sabias en las escuelas	68
8.3 Cartilla Sitios sagrados: Tejido espiritual del origen Embera	73
Anexos	78
Cartilla Sitios sagrados: Tejido espiritual del Origen Embera	78
Video Audiovisual: Jai Dé Zorara-Casa de los Espíritus Ancestrales- Aquí se precisa todo el proceso de este proyecto.	78

9. Conclusiones 79

10. Referencias 82

1. Resumen

Este informe presenta los resultados de la pesquisa desarrollada desde y con el pueblo Embera Eyábida de Chigorodó, se centró en investigar sobre las casas ancestrales embera como espacios sagrados que garantizan la transferencia de la medicina tradicional Embera y promueve la protección de los sitios sagrados. Tuvo las siguientes preguntas de investigación ¿Cómo el uso de las plantas medicinales fortalecen la relación de reciprocidad entre el pueblo Embera Eyabida y la madre tierra? ¿Cómo el pueblo Embera interpreta las casas tradicionales como espacios físicos y espirituales? ¿Qué elementos de los conocimientos de las plantas medicinales y la espiritualidad podrían fortalecer los contenidos del tejido Mujer, Hombre, Madre Tierra y comunidad, propuestos en el PEC Eyabida?

Este trabajo se inscribió dentro del paradigma de investigación indígena sustentado por Linda Tuhiwai Smith y desarrollo la técnica de investigación Embera *El vuelo del Colibrí* planteado por el semillero de investigación del CMICH.

Dentro de sus hallazgos más importantes expone que la medicina tradicional Embera del Jaibanismo, es una práctica que sirve para mantener el equilibrio espiritual, político y comunitario del pueblo Embera y su territorio. Por su parte, el Jai dé o casa de los espíritus permiten la conservación de los conocimientos ancestrales Emberas, los fortalece y garantiza el encuentro comunitario entorno al saber de las plantas y la espiritualidad Embera. Con relación al componente pedagógico sustenta que la escuela deben acudir a la espiritualidad y no la espiritualidad a la escuela.

2. Introducción

Este informe es resultado del trabajo de investigación “Jai Dé: Casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de la Comunidad Chigorodocito; un espacio para la enseñanza de la medicina tradicional y protección de los sitios sagrados.” presentado al programa de maestría en Educación- línea Pedagogía y Diversidad Cultural-Madre Tierra de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

En este orden de ideas, en el primer capítulo se aborda el componente metodológico, con el cual ejecutamos las preguntas generadoras, los objetivos y demás productos comprometidos en esta pesquisa, se brinda un panorama amplio sobre la aplicación de la propuesta de investigación *Juruida Embera* y su método *el vuelvo del colibrí*, exponiendo reflexiones y hallazgos de la implementación de los instrumentos.

En el segundo capítulo, presento mi historia de origen, respondiendo a uno de los principios fundamentales que se deben incluir en las investigaciones del programa de la Pedagogía de la Madre Tierra. Aquí se podrá vislumbrar todo el origen personal, espiritual, político y académico que me condujeron a emprender este trabajo investigativo.

En el tercer capítulo, se presentan los resultados y hallazgos, respondiendo a los objetivos del proyecto se expone los análisis, el trabajo en la comunidad y las reflexiones emergentes durante del proceso de la construcción de la casa los espíritus ancestrales Embera y su relación con la protección de los sitios sagrados.

En el cuarto capítulo, se presentan las reflexiones pedagógicas y los productos didácticos; especialmente la cartilla de Sitios sagrados: Eje espiritual de origen Embera, uno de los productos más significativos de esta investigación, a su vez, se expone la planeación del primer simposio sobre sitios sagrados y biodiversidad, que se hará en el marco del congreso de ecología en Colombia del 2022, el cual también, es resultado de esta pesquisa.

En el quinto capítulo, se recogen conclusiones puntuales sobre esta investigación, presentado la importancia de seguir incentivando en los pueblos indígenas el uso de las plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados, a través de la educación propia y demás programas que se implementan en las comunidades

3. Planteamiento del problema

“Alcanza la total vacuidad para conservar la paz. De la aparición bulliciosa de todas las cosas, contempla su retorno. Todos los seres crecen agitadamente, pero luego, cada uno vuelve a su raíz. Volver a su raíz es hallar el reposo. Reposar es volver a su destino. Volver a su destino es conocer la eternidad. (Tse, 2003, p.17)

Los pueblos indígenas tienen un vínculo estrecho con la naturaleza, toda la evolución y desarrollo de estos se ha gestado en la constante interpretación y escucha que las comunidades han realizado de sus territorios. Esta relación entre naturaleza y pueblos indígenas tiene sus cimientos en las historias de origen de cada pueblo, donde se mandata el cuidado y protección a las fuentes hídricas, bosques, nevados, desiertos y al mismo cosmos. En el caso de la historia de origen del pueblo Embera, fueron algunas especies de fauna, como el *chimbizú* (colibrí), *chidima* (ardilla) y *yerre* (monos), quienes ayudaron a los primeros hombres y mujeres Emberas a encontrar el agua que estaba resguardada en un árbol llamado Jenené, al derrumbarse el árbol, se dio el nacimiento de los ríos y los mares.

De este vínculo entre naturaleza y pueblos, los indígenas han consolidado las bases de sus prácticas culturales, ancestrales y medicinales; las cuales son sus principales elementos de protección para contrarrestar los intentos de exterminios, conflictos territoriales y exclusión racial que han tenido que vivir desde la época de la colonización hasta el tiempo actual.

En este sentido, Rengifo (2009) expone que:

“Nuestro punto de partida es otro. Consideramos que en comunidades humanas como la andina en la que el humano tiene una relación filial con la naturaleza, no existen bordes ni costuras entre ambos, y al no haberlos tampoco surge la dicotomía cultura-naturaleza, mente-cuerpo, razón y afección. En estas condiciones el aprendizaje deviene una relación de conversación criadora entre comunidad humana y naturaleza”. (p.71)

Podemos decir entonces, que existe una relación de reciprocidad entre los pueblos indígenas y sus territorios. En el siglo XIX empezó a ingresar la educación occidental a los territorios originarios, la iglesia católica fue la primera institución en asumir este trabajo, sus corrientes de enseñanza se basaron en la asimilación y el despojo de las prácticas culturales y

espirituales de los pueblos, fragmentando el vínculo de reciprocidad entre el indígena y la naturaleza:

Con el concordato entre el estado colombiano y la santa sede firmado en 1887 y el cual se extiende hasta pasado el medio siglo XX, se plantean normas y directrices que impulsó la Iglesia católica como elemento esencial del orden social y un medio de extensión de la civilización y la nacionalidad hacia los “salvajes” selváticos e indios andinos, antiguos vasallos suyos. (Jimeno y Triana, 1985 , p.359).

Directrices que posteriormente se unieron a la propuesta de escolarización de los pueblos indígenas generando más desarraigo e invisibilizando la interacción las relaciones culturales y espirituales que los indígenas teníamos con la naturaleza. al respecto Rengifo, 2003 plantea:

Se sabe que la escuela erosiona el saber local, la invalida y por este medio propicia la homogeneidad cultural. (p. 25)

(...)La contradicción, el saber para ser amos y poseedores de la naturaleza, la experimentación, el culto al racionalismo y a la ciencia, y otros principios que se hallan en la naturaleza misma de la enseñanza moderna” (p. 28)

En Colombia, gracias a la lucha del movimiento indígena de los años 70, se logró adoptar normativas internacionales como la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y el Convenio 169 de la OIT, que se reflejaron en la adopción de la Constitución Política del 1991, donde se hizo el reconocimiento legal a las personas indígenas como ciudadanos de derechos. Así, este país se convirtió desde el bloque de constitucionalidad en un Estado pluriétnico y multicultural (Art. 7. Constitución Política). A partir de estos respaldos jurídicos las organizaciones indígenas fueron implementando acciones para transformar las corrientes ortodoxas que se impartían en las escuelas indígenas y se comenzó a consolidar la propuesta de educación indígena.

En Antioquia por su parte, los pueblos indígenas en la década de los 80, con el liderazgo de la Organización Indígena de Antioquia (OIA), comenzaron a construir la propuesta de las escuelas interculturales en concordancia con el Decreto 1142 de 1978 en el Artículo 1º11, donde el Ministerio de Educación Nacional declara que el trabajo con la educación indígena será creado

en conjunto con los mismos pueblos. La OIA, inspirada en los procesos que venían adelantando los indígenas en el sur de Colombia (Nasas, Misak, Yanaconas y Coconucos), propuso como eje fundamental, político e ideológico dentro de las escuelas indígenas, “la reivindicación de los derechos ancestrales como el territorio, la cultura, y la autonomía” (Sinigüi, 2008, p.80)

Una de las acciones más recientes frente a la materialización de la Educación indígena propia como sistema nacional, ocurrió en el año 2014 a través del decreto autonómico 1953, donde se reconoció el Sistema Educativo Indígena Propio, posibilitando así que las organizaciones y resguardos indígenas reconocidos ante el Ministerio del Interior pudiesen administrar los recursos organizativos, políticos y pedagógicos de la Educación Indígena en Colombia. En el título III sobre la administración del Sistema Educativo Indígena Propio, Capítulo I, artículo 69 sobre definiciones y objetivos del decreto 1953, se expone lo siguiente sobre la Educación Indígena Propia:

“Proceso de formación integral colectiva, cuya finalidad es el rescate y fortalecimiento de la identidad cultural, territorialidad y la autonomía de los pueblos indígenas, representado entre otros en los valores, lenguas nativas, saberes, conocimientos y prácticas propias y en su relación con los saberes y conocimientos interculturales y universales”. (p.19)

Según esta definición, la educación indígena y propia actualmente también posiciona sus demandas en tejer lazos con los espacios colectivos que se representan en las comunidades, pretendiendo realizar una articulación entre conocimientos ancestrales y la identidad cultural, con conocimientos externos críticos y propone una construcción de tejidos interculturales.

Sin embargo, las exigencias administrativas propuestas por este decreto no se armonizan con las experiencias y propósitos de las organizaciones indígenas, por lo tanto, el Ministerio de Educación Nacional emitió el decreto transitorio 2500 “por el cual se reglamenta de manera transitoria la contratación de la administración de la atención educativa por parte de las entidades territoriales certificadas, con los cabildos, autoridades tradicionales indígenas, asociación de autoridades tradicionales indígenas y organizaciones indígenas en el marco del proceso de construcción e implementación del Sistema Educativo Indígena Propio SEIP” (2010, p.1)”, por

lo tanto la Organización Indígena de Antioquia opera la administración de la Educación Indígena en las subregiones de Antioquia acogándose a este nuevo decreto.

Es de resaltar todo el valioso trabajo que viene realizando el líder del pueblo Embera Dobida, Guzmán Cáisamo, con el equipo de trabajo de la Consejería de Educación y Cultura de la OIA, quienes han abanderado toda la reivindicación de la educación propia con los pueblos indígenas de Antioquia. Sin embargo, las condiciones administrativas que ha determinado el Ministerio de Educación Nacional para entablar diálogos con las organizaciones indígenas han sido desiguales y descontextualizadas, lo que ha implicado grandes atrasos en la materialización e implementación de las apuestas de la educación propia dentro de los territorios indígenas. Particularmente en las comunidades indígenas Embera de Chigorodó y en la comunidad de Chigorodocito, en donde se va a desarrollar este trabajo de investigación.

Lo anterior nos permite presentar la investigación realizada en dos de las comunidades indígenas de Chigorodó (Chigorodocito y Polines) titulada: “*Guardianas de la sabiduría: Pedagogía de los cantos ancestrales del pueblo Embera Eyabida*”, en la cual se resaltan las condiciones actuales en las que se encuentra la educación propia en la comunidad de Chigorodocito:

En este contexto se encuentra la educación propia en las comunidades indígenas de Chigorodocito, descontextualizada del saber de los maestros, sin recursos didácticos y pedagógicos para su ejecución y en tensión con las prácticas culturales del pueblo(...). Es evidente que los conocimientos ancestrales están siendo sustituidos por elementos de la cultura occidental y antes de exigirle a la escuela que ayude a solucionar este problema debemos prepararla, sanarla de la herida colonial y tomarnos el tiempo de tejer, hilar la educación propia en el territorio Embera Eyabida de Chigorodó, retornar a la sabiduría de las y los abuelos para que nuestra cultura Embera se conserve ,se proteja y así, las niñas y niños puedan disfrutar de elementos pedagógicos y culturales que visibilicen la sabiduría de sus mayores. (Domicó, 2018, p.45).

Esta investigación es uno de los antecedentes centrales de este trabajo, primero, porque nos permite evidenciar las necesidades y realidades que en materia de educación tiene la comunidad de Chigorodocito y segundo, porque nos deja algunos interrogantes centrales que nos permiten validar la necesidad de continuar el trabajo de articular las sabidurías ancestrales del pueblo embera con la educación propia, dichas preguntas son ¿Qué tejidos comunitarios debe emprender el pueblo Embera de Chigorodó para retornar a las sabidurías ancestrales de sus mayores? ¿Cómo centralizar dentro de los contenidos curriculares abordados en el Proyecto Comunitario Embera Eyabida los conocimientos ancestrales? ¿Cómo sanar la escuela de la herida colonial?

Preguntas que nos dejan inmensas posibilidades y retos que podemos tejer desde nuestros pensamientos individuales, pero estas deben ser tejidas con corazón y profundidad en la raíz ancestral, por lo tanto, es fundamental que se construyan desde el seno comunitario, guiado por las autoridades espirituales o sabios y sabias, quienes son los llamados a dar sus palabras y pensamientos para intentar dar respuestas a los interrogantes planteados. Atendiendo a lo anterior, el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó ha liderado un trabajo muy riguroso y documentado desde su Semillero de Comunicación e Investigación, grupo integrado por jóvenes, jaibanás, parteras y líderes, quienes vienen realizando un reconocimiento de las medicinas y sabidurías ancestrales que tiene el pueblo Embera, de los resultados realizados por este equipo intergeneracional se han sacado los insumos y metodologías necesarias para nutrir todos los proyectos y propuestas que tengan que ver con la cultura y la educación. Este proceso nos permite presentar el segundo antecedente de esta propuesta, el proyecto “ *Drua Wandra: Caracterización de la flora y la fauna de los sitios sagrados de los resguardos de Yaberaradó y Polines*” desarrollado por el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó y la Universidad de Antioquia y financiado por Colciencias entre los años 2019-2020. Este proceso ha sido una experiencia de resignificación territorial, propiciando espacios de reflexión y visitas a los sitios sagrados donde se han identificado especies de flora y fauna con alto valor cultural y espiritual, que han conectado a los elementos espirituales, culturales y territoriales del pueblo Embera de Chigorodó con hallazgos significativos, donde, a través de los sueños y los rituales, se plantean

diálogos profundos con los espíritus que cuidan los bosques, ellos dan mensajes, fortaleza y protección al Embera, pero también piden el mismo cuidado y respeto que ellos otorgan.

Un hecho significativo de este proceso, fue un sueño que tuvo el Jaibana¹ Arnulfo Domicó, médico tradicional que acompañó esta investigación, soñó con el espíritu de la Guacamaya, ave protectora de los sitios sagrados, le manifestó que socializará con el equipo del proyecto "Drua Wandra: Sitios sagrados", que necesitaban la siembra de árboles frutales como el abarco, para que él pudiera alimentar a su familia actual y a las futuras generaciones, también le solicitó que siguieran visitando los sitios sagrados y no permitieran que talaran más árboles en su casa" (Domicó, N. 2019.Sitios sagrados:Tejido espiritual del origen embera, p 17)

Reconociendo como base las investigaciones anteriores descritas se consultó con la junta directiva del Cabildo Mayor, el gobernador local y los sabios y sabias de la comunidad de Chigorodocito, qué elementos y temas deberíamos recoger para plantear este proyecto de investigación, teniendo como ejes centrales el retorno del pueblo Embera a las sabidurías ancestrales y la sanación de la herida colonial de las escuelas indígenas. Logrando identificar los siguientes acuerdos: Antes de sanar la relación con la escuela, el pueblo Embera de la comunidad de Chigorodocito debe avanzar en la sanación de la relación de reciprocidad con la Madre Tierra, el lugar de acción de la propuesta entonces no debe centrarse en la escuela sino en la medicina y los conocimientos ancestrales de los sabios y sabias, por lo tanto, se concertó construir colectivamente el Jai dé (Casa de los espíritus), un espacio físico o tambo tradicional para promover dichos intereses.

- Teniendo en cuenta que las medicinas y conocimientos ancestrales Emberas son diversos y que el tiempo de la ejecución de la propuesta es limitado, se acordó centrarse en dos temas puntuales; el uso de las plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados.
- El aporte que hará esta propuesta a la educación propia, es que a través de los resultados obtenidos se fortalecerá el Proyecto Educativo Comunitario "(PEC)" Eyabida de Antioquia, el cual viene siendo trabajado por la consejería de Educación y Cultura de la Organización Indígena de Antioquia; se propone específicamente brindar insumos

¹ Jaibana: Médico tradicional

conceptuales a las perspectivas pedagógicas: 1. Defensa de la Madre Tierra y 2. Espiritualidad indígena, por medio de la construcción de contenidos pedagógicos que resaltan el uso de las plantas medicinales, la partería y los significados del Jai dé o casa de los espíritus y así fortalecer el tejido de pensamiento y saber “Mujer, Hombre, Madre Tierra y Comunidad (Sistemas de Pensamiento)” (Organización Indígena de Antioquia, 2018. *Sistema Educativo Indígena Propio Intercultural de Antioquia para pueblos Embera Eyabida. Informe de proyecto. Gobernación de Antioquia. Medellín, p. 90*).

3.1 PREGUNTAS GENERADORAS

¿Cómo el uso de las plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados fortalecen la relación de reciprocidad entre el pueblo Embera Eyabida y la Madre Tierra?

¿Cómo el pueblo Embera interpreta el tambo tradicional como un espacio físico y espiritual?

¿Qué elementos de los conocimientos de las plantas medicinales podrían fortalecer los contenidos del tejido Mujer, Hombre, Madre Tierra y comunidad, propuestos en el PEC Eyabida de Antioquia?

Esta propuesta de investigación se desarrollará con el pueblo Embera Eyabida, en jurisdicción del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó (CMICH). El cabildo representa legal y políticamente a dos resguardos indígenas, Yaberaradó y Polines, los cuales tienen 5 comunidades; este trabajo se realizará en la comunidad de Chigorodocito, en la cual se tiene un trabajo adelantado sobre el reconocimiento de las autoridades espirituales (médicos tradicionales, parteras, cantadoras, tejedoras) como guardianas de la sabiduría ancestral.

En este sentido, es necesario abordar una metodología basada en las realidades y discusiones epistémicas que vienen estableciendo los pueblos originarios en sus escenarios organizativos, políticos y espirituales. Recogiendo algunas discusiones relacionadas con las metodologías, este trabajo se posiciona dentro del Paradigma de Investigación Indígena planteado por el pueblo Maorí de Nueva Zelanda a través de la investigadora Linda Smith y continuará fortaleciendo sus

avances en el método del *Juruida* (Búsqueda) Embera a través de la metáfora del vuelo del colibrí.

4.OBJETIVOS

- **GENERAL**

Fortalecer la educación propia e incentivar el uso de las plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados a través de la articulación de conocimientos ancestrales en espacios de construcción comunitaria.

3.1 Específicos:

- Generar espacios de diálogos de saberes con los sabios, sabias, niños, jóvenes, líderes y mujeres de la comunidad de Chigorodocito, en entorno al uso y educación propia de las plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados.
- Realizar un análisis crítico con los docentes de la comunidad de Chigorodocito, sobre la herida colonial de las escuelas y construir contenidos pedagógicos relacionados con el uso de plantas medicinales, la protección de los sitios sagrados y el jai dé (casa de los espíritus) para fortalecer el tejido de pensamiento y saber “Mujer, Hombre, Madre Tierra y Comunidad del Proyecto Educativo Comunitario del pueblo Embera Eyabida de Antioquia.
- Promover la reflexión comunitaria del espacio físico y espiritual del tambo Embera, por medio de la construcción de una casa tradicional, para la revitalización del uso de plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados del pueblo Embera Eyabida de la comunidad de Chigorodocito
-

5. CAPITULO I -METODOLOGIA



Imagen 1

Forbes. M (S.F) Hummingbird Mandala. Megan Forbes Visionary Watercolor Artist. <https://meganneforbes.com/>

5.1 Segunda hilada del vuelo del colibrí- Hacia la construcción de un método investigativo Embera.

En el presente capítulo se exponen las técnicas y estrategia de investigación, abordadas para el desarrollo de esta pesquisa, se resalta la estrategia de investigación indígena como un camino de reivindicación académica, política y espiritual, la cual ha abierto un reconocimiento significativo frente a la valoración de los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas dentro de las universidades convencionales.

A su vez, describe los esfuerzos positivos que viene realizando el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, por medio del Semillero de Comunicación e Investigación Krincha U Numua, en torno a la consolidación de la investigación Embera, nombrada en idioma tradicional *Juruída Embera*, que estableció como metáfora de investigación el *Vuelo del Colibrí*, a su vez, se describe el contenido conceptual y práctico de las técnicas que acompaña esta perspectiva de investigación Embera.

5.2 Estrategia de Investigación Indígena.

Wilson (2001), investigador de la etnia Cree, explica que la investigación indígena se fundamenta en que el conocimiento es relacional, se comparte con toda la naturaleza y por ello no puede ser totalmente apropiado o descubierto.

El método de investigación indígena, (Indigenous research methodology) emergente de Nueva Zelanda, Australia y Canadá, crítica los discursos elitistas y burocráticos de las líneas académicas aristocráticas aún tan visibles en las universidades o en palabra de los indigenistas, los rezagos de la colonización y el imperialismo existente en las corrientes investigativas. Por su parte, concreta sus intereses en las realidades y contextos dinámicos que viven las comunidades indígenas. Mucho se ha investigado desde las etnografías antropológicas clásicas que, en ocasiones, han silenciado las voces de los pueblos originarios; exotizando la memoria ancestral y folklorizando las prácticas culturales. De acuerdo lo anterior podemos decir que la investigación desde y con

los pueblos indígenas posibilita abrir la mirada, dar la palabra, confiar en la acción natural de las dinámicas, transformaciones y emergencias que surgen en el vientre de la comunidad.

En ese sentido los participantes no son asumidos como individuos por fuera del constructo comunitario, al contrario, impera la participación colectiva, por encima de la individual. Frente a lo anterior la indígena Maorí Linda Smith (1999) expone que:

El desarrollo de la comunidad tiene que ser informado por la investigación arraigada en la comunidad, la cual respeta y enriquece los procesos comunitarios. Lo anterior es un reto en todo el mundo en términos de desarrollo porque muchas comunidades se ven sujetas por la investigación experta de occidente por un lado y sometida por los modelos de desarrollo que niegan el conocimiento local e indígena por otro. En el contexto Maori va creciendo la capacidad investigativa a nivel comunitario y ya se encuentran destacados modelos de instituto de investigación comunitaria que trabaja para el desarrollo de la comunidad (p.176)

Smith, realizó un trabajo riguroso y serio para denunciar las dominaciones que ha ejercido la investigación occidental sobre los saberes y prácticas de los pueblos indígenas, también la colonización latente de la academia y su relación de jerarquía frente a los conocimientos ancestrales.

Podemos resumir el propósito de esta estrategia en tres principios planteados por el indígena australiano Rigney (2011): *1. La resistencia, 2. la integralidad política y 3. el privilegio de las voces indígenas*. Estos principios deben llevar a la liberación de la historia de opresión y el racismo que han sufrido los pueblos originarios.

La pesquisa indígena fortalece las estructuras de liderazgo y gobernanza, potencia las capacidades e incidencia de las instituciones sociales y culturales, promueve la protección y reconstrucción de entornos naturales y revitaliza el lenguaje y la cultura.

Son principios de investigación indígena (...) “Respetar a las personas, encontrarse con la gente cara a cara, mirar y escuchar antes de empezar a hablar, compartir, recibir, ser generosos, ser prudentes, no atropellar la dignidad de las personas, no ostentar con el conocimiento” (Rigney, 2011 p.13)

Otro aspecto importante de la investigación indígena es que busca transformar la mirada de victimización y los hallazgos de crisis permanentemente expuestos en algunas investigaciones dominantes, por el contrario, pretende enaltecer y privilegiar las experiencias de los indígenas, así como el análisis de sus condiciones sociales, materiales y espirituales. Es decir, pasar de víctimas a activistas y proponer transformaciones significativas para sus territorios.

Bajo estos postulados del paradigma de investigación indígena adelantado por los académicos del pueblo Maorí, hemos reafirmado la importancia de avanzar en el reconocimiento de la investigación propia, darle un valor especial a la manera como los sabedores y sabedoras de los pueblos originarios, descubren, indagan y reconocen las enseñanzas que nos brinda el territorio, los animales, sus ecosistemas y los seres espirituales que lo habitan.

Al igual que en Nueva Zelanda, en Colombia los pueblos originarios también hemos avanzado en el posicionamiento de la investigación indígena como camino para volver al origen y fortalecer las dinámicas políticas y organizativas que se desarrollan en el seno de las comunidades. Iniciativas y procesos como Universidad Autónoma Intercultural reafirmada en el 2018, La Misak Universidad y el Programa de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra de la Universidad de Antioquia, han abierto espacios académicos y políticos de corte nacional, regional y local, posibilitando diálogos ecuanímenes que valorizan los alcances e importancia de la pesquisa indígena o propia.

Resultado de dichos avances y reivindicaciones, el pueblo Embera de Chigorodó por medio del semillero de comunicación e investigación Krincha U numua, desde el año 2017 viene consolidando de manera rigurosa un método de investigación Embera; el cual hemos llamado *Juruída Embera* que tiene como estrategia investigativa *el vuelo del Colibrí*.

Para muchas culturas originarias del mundo el Colibrí es un ave que representa sabiduría; los indígenas del sur dicen que cuando un sabio o guerrero muere su alma se convierte en un colibrí, que se encargará de perpetuar sus enseñanzas. Por eso decidimos escoger el vuelo del Colibrí como metáfora de investigación, para encontrar en su presencia los mensajes y conocimientos que nuestros sabios y sabias tenían para investigar.

5.3 El vuelo del colibrí

El trabajo, al cual llamamos *juruida*¹Embera, desarrollado por el Semillero de Investigación y Comunicación Krincha U Numua² del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó y es el resultado del ciclo de talleres formativos en Investigación Propia impartidos en el marco de apoyos interinstitucionales de organizaciones aliadas como The Cultural Conservancy (California-2018-2019), el Programa de Maestría en Gobierno Indígena de la Universidad de Winnipeg (2017-2019), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2017-2018) y Cultural Survival (2018), resultados que fueron recogidos y sistematizados en la tesis de pregrado Guardianas de la sabiduría: Pedagogía de los cantos ancestrales del pueblo Embera Eyábida de Chigorodó (Domicó, 2018), texto que en su capítulo: *Propuesta metodológica: una aproximación a la investigación Embera Eyábida*, desarrolla los planteamientos principales de esta estrategia:

El Juruida Embera debe partir de las necesidades del contexto a investigar. En este esquema no es tan relevante el por qué se investiga sino el para qué. ¿Qué aportes se pueden compartir con la comunidad? Porque en este proceso el fin último no es la investigación sino la semilla o fruto que se deja sembrado, es decir, que la investigación más que ser un fin, es un medio que ayuda a sembrar y recoger cosechas más saludables para la comunidad. Smith (1999) dice en relación con lo anterior que [En muchos proyectos el proceso es mucho más importante que el resultado. Se espera que los procesos sean respetuosos, que brinden capacidades a la gente para sanar y educar. (p. 175)] (p.19)

² Investigación o búsqueda en lengua Embera.

² Es un grupo intergeneracional integrado por mujeres y hombres de los resguardos de Yaberaradó y Polines del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, los participantes tienen diferentes roles comunitarios, hay parteras, jaibanás, autoridades de gobierno, niños y asesores. Fue fundado en el año 2013, inicialmente solo trabajaba el componente comunicativo, pero en el 2017 se integró el eje de la investigación. El semillero ha realizado varios trabajos audiovisuales, los cuales han sido proyectados en festivales de cine indígena nacional e internacional, dentro de los cuales se destaca Jaibaná Bedea (Palabra de médico tradicional) y Zorara Neta (Semilla de abuelos), los cuales pueden verse en el canal de youtube <https://www.youtube.com/user/ComunicaCMICH>. Actualmente el semillero está cumpliendo la tarea de realizar series documentales de los pueblos indígenas del Urabá Antioqueño.

Es importante resaltar que esta propuesta fue también ejecutada dentro del proyecto de investigación *Drua Wandra: Caracterización de la flora y la fauna de los sitios sagrados de Yaberaradó y Polines, resguardos del pueblo Embera de Chigorodó, Antioquia*, desarrollado en convenio interinstitucional entre la Universidad de Antioquia y el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó (CMICH) y financiado por Colciencias (2019) con el código 64680. La metodología utilizada fue la *Juruida embera*, profundizando en sus técnicas, las cuales ya habían sido trabajadas por los investigadores locales del CMICH, quienes indagando sobre su historia de origen retomaron la metáfora del “*Vuelo del colibrí*” como estrategia de investigación. Para el Embera Eyábida, el Colibrí que en nuestro idioma lo llamamos Chimbizú, es un ave que tiene mucho valor en la historia de origen del agua³; Kagarabí, el dios Embera, delegó al colibrí para que rastreara e indagara a Jenzera⁴. El pueblo Embera de Chigorodó dice:

Para nosotros los Embera, es muy importante conocer y valorar el legado cultural que dejaron nuestros ancestros, legado que se ha ido transmitiendo de generación en generación. Para acercarnos a este conocimiento debemos saber rastrear toda la sabiduría y conocimientos que hay en nuestras comunidades y aprender del Chimbuzú (colibrí) quien fue enviado por el dios Karagabí a rastrear dónde escondía el agua Jenzera – La hormiga. El colibrí, en esta importante tarea de rastrear, se dispuso a observar con calma, a escuchar con atención, a conocer muy bien el contexto, a poner en práctica todo lo que Karagabí le había enseñado y a mirar las huellas en el camino (CMICH, OIA, Gobernación de Antioquia, 2013, p.20)

Esta ave estaba buscando y rastreando hasta que encontró el árbol de Jenené donde Jenzera tenía escondido el agua, el colibrí siguió a esta hormiga de fuego y descubrió dónde guardaba el agua que negaba al pueblo Embera. En el artículo, *Perspectivas Embera sobre los*

³Ver más en . El árbol de Jenené. Mito sobre el origen del agua. <https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/embera/caragabi.html> consultado el 10 de abril de 2018 ⁴ Hormiga en la historia de origen fue quien escondió el agua del pueblo Embera.

sitios sagrados de la Serranía de Abibe en el Urabá Antioqueño (2020) se amplía lo anterior diciendo que:

“En el 2017 (sic), el Cabildo Mayor de Chigorodó creó un Semillero de Investigación e Investigación llamado Krincha U Numua, donde se capacitó desde la reflexión y la acción colectiva a jóvenes y autoridades espirituales en técnicas y principios epistemológicos de lo que se llamó juruida embera: el conocimiento, saber e investigación propia. Este grupo intergeneracional logró consolidarse a través de orientaciones políticas, espirituales y epistémicas sobre la autodeterminación y varios de sus miembros se integraron a esta investigación sobre la flora y la fauna de los sitios sagrados. Una de las metáforas que inspiró el juruida embera fue la del *vuelo del colibrí*” (Rosique, Galves, Domicó, p. 24)

Dicho proyecto ayudó a nutrir de contenido conceptual y procedimental la metáfora del vuelo de colibrí, alimentado así sus horizontes experimentales. Por su parte, mi proyecto de maestría *Jai dé Zorara: Casa del pensamiento ancestral Embera Eyabida de la Comunidad de Chigorodocito, para fortalecer la educación propia e incentivar el uso de Kidua bía (plantas medicinales) y la protección de los sitios sagrados*, se propuso seguir profundizando y desarrollando la propuesta del Juruida Embera con su estrategia del vuelo del Colibrí, en este orden ideas a continuación se presentan el aporte metodológico que realizo mi trabajo de investigación a este valioso campo de construcción de la investigación Embera.

5.4 Técnicas e instrumentos desde la metáfora de investigación el vuelo del colibrí:

Antes de presentar este trabajo es importante precisar que la construcción de esta segunda fase ha sido una construcción colectiva con el semillero de comunicación e investigación del cual soy parte, las técnicas e instrumentos que a continuación describiremos son acuerdos procedimentales los cuales fueron reflexionados, validados y ejecutados en la comunidad donde sembramos este proyecto.

5.4.1 Escuchar las palabras de los sabios y sabias:

Desde la escucha gestionar diálogos con los mayores de la comunidad, quienes tengan experiencias sobre las prácticas culturales asociadas a la protección del territorio, en especial a

los sitios sagrados y las casas de medicina tradicional. Las conversaciones y diálogos que realizamos se gestaron en condiciones familiares y los lugares escogidos por el entrevistado. Esta técnica se relaciona con lo planteado por el doctor Abadio Green (2011) en su propuesta investigar desde las raíces cuando expone que:

La metodología de aprendizaje que se practica en la cultura Gunadule es que la persona interesada, que quiere aprender un conocimiento, se acerque a la persona que lo posee. El alumno debe ir a vivir en la casa del maestro si viene de otra comunidad, pero si pertenece a la misma comunidad irá donde el maestro. Independientemente de los dos casos, los alumnos deben ayudar al maestro en diferentes actividades que tenga en su casa y en su comunidad. (p.54).

5.4.1.1. **Resultados alcanzados:**

Con el desarrollo de esta técnica logramos recopilar entrevistas que nos ayudaron a comprender la relación de reciprocidad que tiene el pueblo Embera con los sitios sagrados, las cuales se tomarán de referencia en el capítulo III, el ejercicio práctico nos permitió capacitar a los integrantes del semillero en la elaboración y ejecución de entrevistas, en las cuales aprendimos que entrevistar desde la perspectiva Embera, es dialogar, escuchar, comprender y disponer de nuestra humildad y responsabilidad para recibir con amor y respeto las enseñanzas de nuestro sabios y sabias.

5.4.2 **Observar las huellas del camino:**

Una de las estrategias que utilizo el Colibrí para encontrar el agua para el pueblo Embera fue la observación, esta ave la cual tiene su capacidad visual más desarrollada que la del ser humano, pudiendo identificar colores que no logra capturar nuestra visión, por lo tanto, su capacidad de observación es amplia y versátil, por eso retomamos la observación del Colibrí como técnica en el desarrollo de nuestra pesquisa. Rescatamos la capacidad corporal o corporeidad, en especial los órganos sensoriales; la visión, el olfato y los oídos, como receptores de las emociones e información recopilada en los recorridos a los sitios sagrados y en las ceremonias. Entendimos con esta técnica que existe un lenguaje no verbal que es enseñado por

las plantas, los ríos, toda la naturaleza y adquirir sus enseñanzas está ligada a la subjetividad de cada investigador.

5.4.2.1 Resultados alcanzados:

Logramos materializar la experiencia de la construcción de la casa ancestral y los recorridos realizados a los sitios sagrados en la cartilla tejido espiritual del origen Embera, allí se recrearon ilustraciones que describen mensajes, sueños, historias sagradas que recogimos de las observaciones realizadas con todos nuestros sentidos corporales y espirituales al territorio, a los sitios sagrados y durante la construcción de la casa de pensamiento ancestral, en el capítulo III se presenta con más detalle los resultado nombrados.

5.4.3 Buscar con calma y apoyarnos en otras experiencias:

La academia tradicional se ha caracterizado por ser lineal, precisa y temporal, posee una fuerte presión con las temporalidades e integra parte de sus principios a las apuestas del mundo moderno, el cual se basa en un desarrollo de producción, competencias y extracción.

De esta manera se viven los procesos escolares, generando en ocasiones una pérdida de precisión, disfrute y comprensión profunda de la educación y en particular del goce de investigar. Por esta razón, dentro de las técnicas del vuelo del Colibrí, posicionamos el indagar con calma, así como enseñan los sabios, aunque el colibrí aparentemente es un ave veloz, quisimos rescatar de ella esos momentos donde detiene el vuelo y contempla su entorno.

Asumir la investigación con calma no es sinónimo de pereza o falta de rigurosidad, por su parte, nos invita a sentir, habitar la suavidad, el silencio y el camino investigativo con tranquilidad, de la misma manera como lo exponen los indígenas del movimiento Zapatista en México “ ir como el caracol, despacio pero sin pausa”(*Aubry, 2003, Los caracoles Zapatistas, Artículo web*), permitiéndonos contemplar los paisajes, disfrutar del olor de las flores, conectarnos con la ternura de la mirada de los niños, jóvenes, sabios y sabias del territorio, escuchar con atención la palabra compartida, en definitiva, la calma como técnica nos permite recoger con dedicación los detalles.

Por su parte, el apoyarnos en otras experiencias nos permitió esclarecer que contamos con avances significativos, resultado del trabajo de líderes, académicos, programas y procesos que al

igual que el pueblo Embera, estamos reconstruyendo desde la sabiduría ancestral bases para nutrir la academia de experiencias y conocimientos ancestrales, buscando siempre un equilibrio, en este orden de ideas, durante el desarrollo de los resultado compartiremos algunas de las experiencias académicas, políticas y espirituales encontradas.

5.4.3.1 Resultados alcanzados:

Hemos encontrado aportes conceptuales y políticos que académicos del pueblo Maorí han realizado sobre la investigación indígena. Las apuestas políticas, espirituales y jurídicas emprendidas por los pueblos originarios de la Sierra Nevada de Santa Marta y los de la Amazonia Colombiana, entorno a la protección de los sitios sagrados y algunas experiencias sobre educación propia desde la medicina tradicional.

Resultado de estas indagaciones, han surgido alianzas importantes que permitieron la construcción de la propuesta del primer Simposio de protección de los sitios sagrados que se desarrollará en el marco del Congreso de Ecología en Colombia, donde vamos a contar con la participación de pueblos indígenas de la Sierra Nevada, de la amazonia Colombia, Emberas de Chigorodó y Nasas del Cauca, este evento académico tendrá lugar en Medellín los días 30 de agosto y 1 de septiembre del 2022, no contaremos con las memorias para adjuntar como resultados, pero sí la programación y planeación que es otro resultado de este proyecto de investigación y el trabajo que viene realizando la Sociedad de Etnobiología en Colombia en conjunto con el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó y la Universidad de Antioquia por medio del desarrollo de este proyecto de investigación

5.4.4 Oralidad:

Desde el Juruida Embera pensamos que la Oralidad de los pueblos originarios expresa las interpretaciones y significados de la cosmogonía relacionada con la naturaleza y el universo. Dentro de la oralidad rescatamos las narrativas de las historias de vida que para Aravena (2006) “están constituidas por relatos que se generan con un propósito de recuperar y transmitir la memoria personal o colectiva de un grupo particular o de una comunidad. Busca acercarse a los procesos de conformación de las identidades sociales y culturales” (p.70). Partimos en primera medida de la historia de origen de la investigadora, que se conecta de manera profunda con las

otras narrativas e historias que se presentarán en el informe. El elemento fundamental para la transmisión de los saberes y conocimientos en los pueblos originarios es la Oralidad, por lo tanto, los hallazgos significativos de esta investigación, surgieron del análisis de algunos cuentos, cantos y relatos ancestrales interpretados por medio de la oralidad y fueron fundamentales para dar luces al camino de este trabajo .

5.4.4.1 Resultados alcanzados:

Recopilamos dos (2) relatos de historias orales, las cuales se convirtieron en el corazón de esta investigación, el primero; fue la historia de Pakoré Wandra; guardiana de los sitios sagrados, donde se narra el origen de la practica ancestral del jaibanismo y se le da el lugar primigenio a las mujeres de ser conservadoras de la sabiduría milenaria Embera. El segundo, la composición de un canto ancestral a los sitios sagrados por parte de la sabedora y partera Clarissa Cuñapa.

5.4.5 Ritualidad y arte Embera:

Fue fundamental la ritualidad Embera como técnica del vuelo del colibrí porque desde las medicinas tradicionales logramos profundizar en la comprensión de la casa de medicina tradicional y su relación con la preservación y protección de los sitios sagrados. A su vez, el arte Embera que para esta investigación escogimos la pintura facial, nos brindó las herramientas para determinar que la cultura está conectada con el territorio, que existe una relación de reciprocidad entre ambas y que, si el territorio está sano, la cultura también lo estará.

5.4.5.1 Resultados alcanzados:

Realizamos relatos donde se logra presentar las experiencias vividas en las ceremonias realizadas en la casa ancestral, rescatamos una serie de figuras y simbología Embera relacionada con el territorio, pero también en el desarrollo de la Cartilla Drua Wandra: Tejido espiritual del origen Embera se evidencia el papel protagónico que tuvo el uso de la medicina tradicional en la siembra y cuidado de esta semilla.

6. CAPITULO II- Mi Historia de origen: Soy Jainepono- Espíritus de las Flores



Imagen 2

Domicó, N. 2018. Soplo de flores y colibríes, ilustración inédita

6.1 La Siembra de la Semilla

He intentado escribir mi historia de origen en varios formatos, en esta ocasión tengo un llamado a realizarlo diferente, con el silencio de la oscuridad de la madrugada y ternura de la luna nueva de marzo, sus presencias me traen el suave recuerdo, cuando estaba en el vientre de mi madre, allí me sentía abrigada, cuidada, amada y en quietud, con estas emociones voy a compartir mi historia.

La semilla que ofrendó mi padre en el útero de mi madre fue muy especial, un hecho único y particular de las cotidianidades de esta vida. Lo sé, soy consciente que todos somos seres únicos, pero quiero resaltar aquí con toda la humildad de mi corazón la grandeza de mi origen.

Esta grandeza comienza cuando mi madre y padre herederos de culturas milenarias y ancestrales se enamoran y deciden engendrarme, pero esta historia no fue tan romántica o tan fácilmente asimilada como suelen ser las historias de amor del mundo occidental. Pues como ha ocurrido en la historia de las culturas étnicas, hemos tenido que superar el peso de la discriminación, la violencia y el despojo, por estos motivos esta relación no fue duradera, solo cumplieron con la valiosa misión de darme la vida.

Mi madre llegó al Urabá porque fue una de las primeras mujeres en su familia que accedió al estudio, por eso ganó un cupo en el magisterio y fue a ejercer el rol de maestra en el Municipio de Mutatá en el año 1993, sus raíces se forjaron en el alto San Juan (Chocó), criada con yuca, plátano, guacuco, bocachico y queso, bendecida por las aguas de los ríos más caudalosos de Colombia el río San Juan y sopladas por los sonidos musicales de los paisajes húmedos y tropicales del pacífico biodiverso Colombiano.

Mi padre Embera Eyabida del Urabá Antioqueño del municipio de Mutatá, criado en el pueblo con una fuerte genética Embera, con un linaje de medico tradicionales que quiso silenciar por la idea aculturada que los modos del indígena estaban en la era del atraso, pero, aunque quiso borrar, esconder y olvidar su origen, fue su esencia Embera que lo sanó, lo protegió y le permitió resurgir después de la muerte que le rondaba las espaldas.

Entonces este Embera risueño, alegre, lleno de esperanza por la vida enamoro a mi madre, quien guarda en su reluciente piel morena la hermosura de la herencia africana, es así como comienza mi historia.

Soy Nataly Domicó Murillo, hija de Sonny Yadilfa Murillo Mosquera y Ademir Domicó Bailarín, mi abuela materna es Istina Mosquera, fue conocedora de plantas medicinales y barequera artesanal. Mi abuelo se llamaba Pablo Murillo, un afro alto y trabajador, que tuvo muchas tierras, muchas mujeres, muchas familias y muchos hijos.

Mis abuelas paternas son Micaelina Domicó que aún está viva, mi bisabuela Maria Libia Bailarín, quien fue la encargada de tomar mi mano y acompañar mi retorno a mi ser Embera y mi tatarabuela Anita Bailarín a quien tuve la oportunidad de conocer en vida, ella era una Jaibana Wera poderosa o medica tradicional, conocedora de los cantos ancestrales y una caminante de las selvas espesas de la serranía de Abibe.

No sé nada de mis abuelos paterno, por muchas razones mis abuelas no los nombraron en sus historias, pero pese a eso yo les honro y les traigo presente en mi historia de origen, porque también gracias a ellos tengo la fuerza de ser Embera.

He decidido en esta historia no profundizar en sus dolores, guerras y sufrimientos, ya todos lo sabemos; violaciones, pobreza, hambres, despojo, he tenido que comprender y sentir también sus dolores, llorarlos y sanarlos. Ya llego la hora de honrar sus grandezas, sus esperanzas, sus alegrías, sus profundas sabidurías, porque hace poco entendí que mi vida, mis caminos y mis elecciones son el resultado de sus más sagrados sueños y anhelos, por eso todo lo que continúa son sus rezos a través de mi vida. A continuación, les comparto un poema que escribí a los espíritus guardianes que nunca morirán:

6.1.1 LOS ESPÍRITUS NO MUEREN

I

El tiempo fue testigo de las tierras que recuperamos,

El fluir de la vida fue dando espacio para el renacer,

En ella la germinación de un ciclo fue despertando.

La selva nunca apagó sus colores,

En silencio observo las injusticias que vivimos como pueblos,

Ella resguardó nuestra esperanza,

Ella supo del retoño,

De los hijos por nacer,

De las sonrisas que volverían a despertarse,

De los caminos que faltaban por recorrer,

Ella avivó el verde de las plantas,

*Que nos curaron del miedo y el dolor
Ella lleno de dulzura el néctar de las flores
Para que el colibrí alimentara su vuelo
Y nos recordara en su presencia
La memoria de los mártires.*

II

*La guerra apagó la mirada y silenció la palabra,
Pero no pudo destruir las raíces.
Ellas aún están vivas, lentamente van tomando fuerza,
Van alimentándose de los colores de la selva,
Van urdiendo el día en el sonido de los pájaros,
Que cantan la protección y los deseos de nuestros muertos.
Van floreciendo en la danza de las aguas,
Que han limpiado el dolor y la tristeza de las ausencias,
La guerra nos marchitó el pasado y desvió el futuro,
Pero olvidó que en esté presente aún tejemos,
Aún ofrendamos a nuestros espíritus que guardan la memoria,
Ellos no han muerto, ni morirán,*

Mientras sigamos amando ser hombres y mujeres de la tierra. (Domicó, 2021, recuerdo mi origen . P 45)

6.2 El nacimiento del Capullo.

Por el conflicto armado tuvimos que migrar con mi madre del Urabá de nuevo a Chocó, a la tierra de mi abuela, aunque nos despojaron de todo, nunca pudieron cortar nuestras raíces, por este motivo tuve la oportunidad al igual que mi madre de ser bendecida, formada y criada en el seno del río San Juan, desde los 7 años de edad aprendí a nadar, mi hermano mayor Antony fue el encargado de brindarme la confianza para asumir el gran reto de navegar en unos de los ríos más caudaloso de Colombia, él río me enseñó la fortaleza que necesitamos para enfrentar los remolinos furiosos, la calma para esperar que pase las turbulencia que traen consigo las grandes crecientes, la determinación para convertirme en avalancha y limpiar con todo lo que no hace bien a mi espíritu, pero también me enseñó la transparencia y pureza de sus aguas, cuando la tierra recibe el amor y el cuidado de sus hijos, el río transforma su presencia en acuarelas verdes esmeraldas y azules profundos que alimentan la esperanza.



Imagen 3. De la mano de mi bisabuela Maria Libía Domicó

Cuando nos venimos desplazados del Urabá para Chocó con mi madre y mi hermano mayor, no supe más de mi padre, por una u otra razón mi madre lo quiso borrar de nuestras historias, yo nada sabía de los dramas adultos, solo de jugar, bañar, pescar y correr descalza en el barrio San Pedro, no sabía que era negra, ni indígena, solo era una niña enamorada de su río.

Cuando empecé a ir a la escuela ahí comencé a notar que era diferente, los otros niños y niñas se burlaban de mi apellido Domicó y los docentes siempre se equivocaban diciendo que era Dominico como la especie de plátano que ya está en vía de extensión, aún se sentía más la diferencia por mi pelo medianamente liso, mi piel un poco más clara que lo afros puros del Chocó con los que estudiaba, entonces para marcar más la diferencia me apodaron “La Chola”, todos aún me conocen y me nombran así.

También empecé a sentir distancias internas, emociones y sentimientos que empezaron a hacerme sentir diferente, por ejemplo, recuerdo que cuando tenía entre los 7 y 10 años, acostumbraba a madrugar los sábados y domingos para irme sola a ver el amanecer sentada en las gradas de la orilla del río, pese a las historias de la pata sola, el duende, la madre agua, la madre monte que constantemente nos narraba mi tío Artamidez, sobre todo en las noches donde se iba la energía y quedábamos orientados por la inmensidad del cielo estrellado, no sentía miedo, me gustaba ir a sentarme sola y ver hacia la otra orilla, más adelante retomaré esta parte de la historia porque en una ceremonia de Yagé me mostraron el motivo de esta acción.

Otra diferencia interna, era que de niña me gustaba recolectar piedras de muchos colores, me inventaba mundo con las piedras y las plantas, las otras niñas coleccionaban muñecas, cocinitas, pero yo era coleccionista de piedras y florecitas, aún conservo este ritualito.

Cuando tenía 12 años volvió a aparecer mi padre, antes fui abrigada y sostenida por la inmensidad del amor de mi madre que también fue mi padre. Con las ganas de mi padre de conocerme volví a Mutatá a los 12 años a conocer al indio, bajito y carismático que me heredó la alegría, en esa visita tuve la fortuna también de conocer y dejarme abrazar por el amor de mis abuelas paternas, y fue que conocí a mi Tatarabuela Anita Balarín y mi Bisabuela Maria Libia Balarín dos mujeres que han sido fundamentales en el camino de la mujer en que decidí convertirme. En este primer retorno a mi tierra de origen, fue que la semilla de la flor comenzó a dar sus primeros capullos, aunque no podría sentirlo y mirarlo tan claramente como hoy, algo en mi cambio, los colores del vestido tradicional de mi tatarabuela quedaron grabados en mi espíritu, sus pies descalzos conectados a la Madre Tierra inspiraron mis venturanzas y sus rezos comenzaron a encender las primeras llamas en mi corazón.

6.3 El crecimiento de la Flor

Para que una flor crezca necesita de unos cuidados, tierra, agua, sol, aire, alimento y espíritus, por eso en esta parte de la historia quiero honrar a mis maestros espirituales quienes han guiado mis pasos, pulido mi grandeza e impulsado mi vuelo.

Por motivos del trabajo de mi madre termine el bachillerato a los 16 años en las tierras cafeteras de Fredonia (Antioquia), por eso tuve la facilidad de irme a vivir a Medellín en primera

medida para hacer un preuniversitario para presentarme en la Universidad de Antioquia, en ese transcurso de preparación conocí a Hilda Domicó y Aty Senen Pacheco Izquierdo del pueblo Arhuaco, quienes me presentaron al Cabildo Indígena Urbano de Chicariwak, con ellas comencé aprender sobre las resistencias, el amor, los cuidados y las sabidurías que resguardamos las mujeres indígenas de distintas etnias de Colombia. Estando en ese proceso conocí la Organización Indígena de Antioquia, al Cabildo Indígena Universitario de Medellín, al grupo de danza andina Dansur, al grupo de investigación Diverser y al programa que me ha formado en todos los aspectos; académico, espiritual, política y humano, la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, es decir que antes de ingresar a la Universidad de Antioquia ya conocía los espacios políticos y artísticos de las comunidades indígenas que residen en la Medellín, por eso al ingresar a la Universidad de Antioquia lo primero que hice fue participar de manera más seria y profunda en dichos procesos.

En mi segundo semestre, ingresé al grupo de investigación Diverser fue entonces que tuve el privilegio de conocer a mi primer maestro espiritual, al Tata Abadio Greem Stocel, quien ha sido mi padre y mi abuelo, su palabra dulce ha alimentado mi espíritu de belleza, armonía. Sus manos sanadoras despertado en las mías, la memoria sagrada de las luchas de los pueblos originarios de Abya yala, su corazón de niño y abuelo me han enseñado las maneras de educar a mi corazón por el camino bueno, por el camino de estrellas danzantes, su medicina ha sido alegría, inocencia y silencio, su presencia luz y claridad. Mi primer viaje con el maestro lo realicé a la comunidad Guna Dule Arkia ubicada en el Chocó, allí me reconocí en la sabiduría de las mujeres Guna Dule, me enseñaron lo sagrado que somos las mujeres para el universo.

Así seguí transitando las organizaciones y espacios nombrados, fue entonces que llegué a participar en el Cabildo Universitario de Medellín y por medio de ellos al grupo de danza andina Dansur, los tejidos finos iban buscando las tonalidades perfectas para conectar con los seres, lugares y personas que me brindaron las medicinas para descubrir mi origen,

En el 2012, a mis 18 años participe en el Congreso de los pueblos, realizado en la ciudad de Bogotá, iba recorriendo las calles de la capital pidiendo el respeto y cuidado que merece nuestra Madre Tierra, unas melodías de guitarras, bututos y cascabeles llamaron mi atención y dejé guiar mis pies por esos sonidos mágicos, así llegue a la delegación de indígenas Ingas y

Kamentsa del Valle de Sibundoy, que se hacían notar por la sagrada presencia musical y medicinal de sus ancestros, me sumé a sus danzas, a sus cantos y alegrías, al llegar a la plaza de Bolívar me acerque con personas de esos pueblos, meses después llegue a Kindi Cocha que traduce en español Laguna de Colibrí conocido como el Valle de Sibundoy Putumayo.

Lo recuerdo como si fuera hoy, una mañana calida y reluciente me esperaba en el Kindi Cocha, las flores, los colores y aromas me daban la bienvenida, mi espíritu de flores se sentían en casa y me recibió otra hermosa flor, Sandra Tisoy amiga, hermana, mujer dulce, que ha sabido escuchar con profundo silencio y amor el legado sagrado de las mujeres de su pueblo.

Con la familia Tisoy Tandioy cultivada por el taita Benjamín Tisoy y mama Esperanza Tandioy conocí la liana sagrada del bejuco del Yagé, primera medina ancestral que asentó mis raíces Emberas, que ordenó los hilos de mis tejidos, que me reconectó con mis ancestros, que me hizo ver, sanar, armonizar y reconocer la inmensidad de mi origen. Entre melodías, amor, dulzura, compasión, lejanías y retornos, el crecimiento de la flor fue gestándose.

Como narré en la parte inicial que existía una explicación de los motivos que me inducían cuando era niña para ir a ver el amanecer a las orillas del río San Juan, en una de las ceremonias en la casa de la familia Tisoy tuve una visión muy sagrada y reveladora que la quiero compartir con todo el respeto y la magia que alberga:

“Antes de tomar la medicina esa noche, dialogábamos en la cocina sobre historias de misterios que pasaban en la comunidad (Duendes, madre agua, espíritus cuidadores de la selva) recuerdo los ojos de los niños llenos de asombro y ternura, esa me enteré sobre los Sacha Gente, espíritus que habitan lugares recónditos de la naturaleza, los cuidadores de los sitios sagrados, me explicaron que existían comunidades enteras convertidos en Sacha Gente, que en la selva de la Amazonia, personas había visto comunidades asentadas, pero que pasaba alguna neblina y al despejarse nuevamente, la comunidad desaparecía y no quedaba rastros de ellas.

Esa noche me fui a la casa ceremonial sintiendo una energía muy fuerte de la presencia de los Sacha Gente, que nosotros los Embera llamamos Yaberara o Chimorna⁴. Mi visión con el Yagé comenzó observándome sentada en las escaleras a las orillas del río San Juan de la misma

⁴ Yaberará y Chimorna: Son espíritus guardianes de la selva y sitios sagrados, dicen los Jaibanas que son estos espíritus que les ayudan en las curaciones o ceremonias que realizan con sus pacientes.

manera que lo hacía de niña, al mirar el horizonte podía ver un paisaje hermoso, el río estaba cristalino, arboles antiguos, una vegetación de todas las tonalidades de verdes, animales de la selva y una comunidad habitaba ese lugar, se transportaban en Canoa, los niños jugaban, las madres hacían sus oficios en las orilla, cuando observé a una mujer que venía subiendo las escaleras donde estaba sentaba yo pero no alcanzaba a mirar su rostro, llegó a mi lado y me dijo que cuando yo era niña iba a sentirles a ese lugar porque mi espíritu también hacía parte de ellos. Me dijo “soy tu hermana”, cuando mire su rostro era idéntico al mío, entonces ella se sentó a mi lado y me dijo “nosotros hemos cuidado de ti desde pequeña cuando nos venias a observar, sabemos que estás en otras tierras y nuestro pueblo quiere ir a conocer esos lugares, pregunta al médico si podemos ir a visitarles en esta ceremonia, entonces yo aún con todo el efecto del Yagé me levanté y me acerque a la persona que estaba dirigiendo la ceremonia esa noche y le pedí permiso para que ellos pudieran estar, él me dijo que sí y que los ubicara en el oriente de la casa, regrese al lugar donde estaba y cuando cerré los ojos nuevamente, una manada de indígenas llegaron a la maloka, estaban descalzos con taparrabos y bastones que llegaban hasta el suelo, antes de entrar rodearon todo el lugar en círculo y con los bastones hacían sonidos presionándolos contra la tierra, así duraron un rato y luego de forma ordenada por cada entrada de la casa entraron a la maloka y se ubicaron en el lugar que me habían indicado, cuando de nuevo apareció la misma mujer joven y guerrera que me había aparecido en las orillas del río San Juan, pero en ese momento tenía un bebé en la mano, se sentó a mi lado y me dijo que ellos se iban a quedar un tiempo en ese lugar. Toda la noche fue de pintas⁵ y presencia de los Sancha Gente o Yaberara del río San Juan del pueblo de mi Madre, quienes me mostraron un poco de todo el misterio sagrado que tienen los seres espirituales que cuidan y protegen los bosques, los ríos, la selva y todos los sitios sagrados del mundo.

Seguí caminando con mi corazón abrazado a la liana ancestral del Yagé, fue entonces que conocí la medicina de los hijos del taita Martín Agreda, especialmente con el taita Juan Agreda, quien me enseñó que las mujeres también podemos asumir con responsabilidad, fortaleza y amor el camino de la medicina tradicional.

⁵ Pintas: Son visiones, imágenes y mensajes que observas en el estado de ensoñación, mientras estas con el efecto de las plantas ancestrales, en esta ocasión era bajo el efecto de la Ayahuasca o Yagé.

En el 2016 a mis 22 años me fui a vivir a México, un país que se convirtió en mi segundo hogar; sabores, magia, arquitecturas ancestrales y tejidos nutrieron los paisajes de mis ojos. Fue entonces que conocí a la familia de origen japonés OiChan, especialmente a mi amiga y hermana Yukari, sus bellos hijos Nashume, Irere y Ryiotaro, a quienes también considero mis maestros, me enseñaron sobre el amor universal, sobre la familia sagrada, sobre la alegría de vivir en armonía con la simpleza, la humildad y la belleza de la vida, que todo lo que necesitamos para vivir plenamente lo podemos encontrar en el órgano más pequeño que tenemos los seres humanos, en el corazón.

6.4 El Florecimiento: Retornar a mi origen para convertirme en una flor Embera.

En el 2017 regrese a Colombia llena de muchas experiencias, paisajes, sabores, colores y texturas, el retorno a mi país me impulsó a regresar a mi raíz, volver a mi tierra y retornar a mi origen, pues después de caminar varios territorios indígenas, medicinas tradicionales de otros pueblos, mi espíritu me pedía aprender y volverme a conectar con mi origen Embera. Para ese entonces cursaba los últimos semestres del pregrado, era el momento de realizar el proyecto de investigación, dejándome llevar por mis instintos y por las fuerzas heredadas de mis abuelas, decidí realizar este proyecto con los cantos ancestrales o truambis Embera, una investigación que me permitió volver a mi origen Embera y reconocer en los conocimientos ancestrales del canto tradicional de las sabias, un legado sagrado que ha resguardado y protegido la esencia de nuestro pueblo.

Tuve el privilegio de llegar al Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, organización que representa legal y políticamente a los resguardos de Yaberaradó y Polines integrado por 5 comunidades Emberas de Chigorodó. Esa organización me permitió desarrollar mi proyecto de investigación y me abrieron las puertas para volver a recorrer mi origen.

Mi llegada fue despacio, suave, como el rocío de la lluvia, primero observando en la simpleza y el silencio del paisaje todo lo que me faltaba por reconocer y recordar, pues al criarme lejos de mi raíz, tenía un desconocimiento de las prácticas culturales y espirituales del ser Embera.

Pero encontré en el abrigo de las mujeres; madres, abuelas, hermanas y amigas que tomaron mi mano para acompañar mi retorno.

Al terminar mi tesis de pregrado en el 2018 me pidieron que me quedara trabajando en la organización, primero comencé con los jóvenes del Semillero de comunicación e investigación Krincha U Numua, fortaleciendo el componente de investigación indígena y, sobre todo, sensibilizando sobre la importancia de la memoria ancestral del pueblo Embera.

Posteriormente me concentré en el trabajo con el Comité Municipal de Mujeres, apoyando en proyectos de empoderamiento político y tejiendo estrategias comunitarias para mitigar las violencias de género que aún siguen latentes en nuestras comunidades, pero sobre todo con el comité empecé a trabajar la sororidad y la sanación femenina, quiero hacer un gran reconocimiento a Sirley Viviana Domicó, Maria Libia Domicó y a Morelia Domicó, lideresas invaluable a las cuales les debo la claridad y sensibilidad que he aprendido en el trabajo con las mujeres Emberas, en este caminar con el comité municipal entendí que las mujeres tenemos el territorio en nuestro cuerpo, que hemos sido guardianas de las sabidurías milenarias y que gracias al amor que tenemos a nuestra cultura es que esta se ha podido conservar.

Poco a poco el territorio me fue reconocimiento y abriendo otros escenarios para seguir recordando y aportando conocimientos y experiencias adquiridas con otros pueblos y la academia.

6.5 Jaibaná⁶ maestro de selva antigua y soplo de tabaco.

En la cosmovisión Embera creemos en que todo tiene un espíritu; plantas, animales, piedras, cada elemento tiene su guardián espiritual, todo este mundo es invisible y es el medico tradicional o Jaibaná que tiene la habilidad para lograr comunicarse con estas energías y espíritus. Con lo anterior quiero presentar a mi maestro espiritual Arnulfo Domicó, hombre de selva sagrada y del tabaco; esencia humilde y sencilla, mensajero de las plantas y sabio de los sueños. Arnulfo me dijo un día “Naty, las plantas no son malas, ellas nacen con su poder, hasta las plantas más pequeñas nacen con una misión, los malos o buenos somos los hombres, que en pensamiento podemos pedir que esa planta haga bien o haga el mal. En la naturaleza siempre existen dos

⁶ El jaibanismo, identificado normalmente como el “chamanismo” Embera, es de vital importancia para la construcción de la identidad de este pueblo, de hecho, es un espacio donde el contacto con los kapunía (palabra con la que los Embera definen a la “gente no-indígena”), ha supuesto una serie de cambios en sus prácticas. Guillermo, 2018, p.149

caminos, uno limpio y otro con maleza, si tú decides caminar el limpio allí tienes que ser muy ordenada, muy transparente, para que no dañes el orden de ese camino y así los espíritus te den la bienvenida, pero si decides caminar por donde está la maleza, así avances mucho o adquieras poder, en algún barranco te vas a caer”

Arnulfo llevaba gran parte de su vida cuidando plantas medicinales, caminando la serranía de Abibe cargando plantas para ayudar a su comunidad, desde que el Yagé llegó a nuestro territorio ha sido una de las personas que más lo ha respetado y promueve que caminemos con él.

Resultado de esta siembra seguimos realizando ceremonia de Yagé y baño de plantas medicinales, así poco a poco yo iba creciendo y mi raíz Embera tomaba fuerza, conectándose con las plantas y espíritus, con el amor de los niños, con la alegría de las aves, con la ternura de las abuelas, con la calma y suavidad de los bosques, cada vez me acercaba más al territorio y así fue que comencé a trabajar en el programa de Gobierno y territorio del Cabildo, especialmente en un proyecto de protección de los sitios sagrados.

Ya conectada mi raíz con la esencia Embera tenía la fuerza para caminar los sitios sagrados, en este proyecto crecí y entendí que parte de mi misión en esta vida era poner mis habilidades, dones y misiones al servicio del cuidado de la Madre Tierra, por medio del uso de las plantas medicinales.

Fui siendo una con la tierra, con la medicina, con la comunidad, así fuimos tejiendo el amor y respeto que hoy nos tenemos, resultado de todo este proceso el pueblo Embera de Chigorodó, me solicitó que me censara con ellos, que escogiera una comunidad, la cual fue Chigorodocito, eso implicó salirme del censo de Mutatá mi lugar de nacimiento, para pertenecer íntegramente al pueblo Embera de Chigorodó.

Así es que nace esta semilla de investigación, fuimos creciendo y los guardianes de los sitios sagrados nos mostraron en sueños y ceremonias los pasos a seguir, escuchándoles a ellos sembramos el Jai de; la casa ancestral del pueblo Embera construida en el huerto de plantas medicinales cuidado por el Jaibana Arnulfo y el Gobernador Jorge Domicó, quienes han sido mis padres y guías espirituales Emberas, ellos me han permitido florecer y han confiado en la medicina que tengo como mujer Embera.

Tengo que reconocer que en este proceso también me he encontrado con grandes pruebas, pues llevar medicina de sanación a un pueblo lastimado por la violencia, la pobreza, el alcoholismo y todos los rezagos de la colonización, además de las interferencias de la modernización ha sido difícil, en ocasiones he pensado en desistir, pero ha sido más fuerte el amor al plátano, maíz, el amor a los espíritus, a la esperanza de los niños y niñas, pero sobre todo han sido gracias a las sagradas plantas y a los espíritus guardianes del territorio que hemos avanzado y permanecido sosteniendo los recitos.

He aprendido que todo tiene su tiempo, que abrirme a escuchar los mensajes espirituales de las plantas y seguir mi corazón son mi mayor fortaleza, para volver a mi origen y ser lo que soy y estoy por convertirme. Así entonces, el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó y sus comunidades son mi familia grande, son el sostén que me permitió cultivar mis raíces con fortaleza, confianza y ternura.

6.5.1 JAINEPONO - ESPÍRITU DE LAS FLORES

*Si pudiera desvanecerme en los remolinos del viento,
De este invierno foráneo que llega a mis pies,
Ser ese momento preciso de la noche deshojando los árboles,
Caer rendida en la humedad de la tierra mojada,
Entre montes lejanos de la ciudad,
Encuentro las voces de los sitios sagrados
Allí reposa la esencia del ser Embera,
De la cual fui despojada por el desplazamiento,
Mis manos se unen a la raíz de los bejucos,
Mis pies retornan al corazón de mi pueblo,
La partera soba mi vientre, vertiendo agua de flores en él,
El Jaibana⁷ sopla mi cabeza, con él humo del tabaco recuerdo mi origen y en él soy libre,
Se teje el silencio perfecto para rehacerme a mí misma,*

⁷ Médico tradicional

*Con manos de partera, me vuelvo a parir,
Recordando en el primer grito la valentía de mis antepasados,
Nombrándome espíritu de las flores,
Nombrándome semilla,
Nombrándome justicia. (Domicó, 2021, p8.)*

7. CAPITULO III RESULTADOS



Imagen #4. Ritual de inauguración de la casa ancestral Embera

7.1 Contexto

*Hoy despierto con la leve mirada del amanecer, entre susurros suaves de melodías antiguas que me impulsa a abrir los ojos,
 Entre el olor a tierra mojada, a frio tibio, que me hacen descubrir en este nuevo amanecer, la claridad necesaria para observar lo invisible,
 Las voces de los sitios sagrados, la presencia de la casa ancestral de mi pueblo
 La canción del nacimiento de agua,
 Los lenguajes ocultos de las piedras silenciosas,
 Los pensamientos de los animales; Jaguares, loros, dantas, pavas, pumas, colibríes, osos perezosos, todos despiertan en la serranía de avive, territorio antiguo donde viven los espíritus de los nuestros ancestros Emberas.
 Los espíritus de las plantas medicinales; Verde esmeralda, verdes claro, verdes menta, verde salvia, verde oliva, verde pino, verde alga, verde trébol, verde albahaca, convierten mi territorio en un paisaje ancestral.
 Todas sabias, espíritus antiguos que viste la tierra de sanación y armonía.
 Todo lo sagrado habla sin palabras,
 Sin mentiras, sin razón,
 Todo lo sagrado se escucha en la canción de la selva,
 En la melodía de la noche, que oculta entre lunas y estrellas nos ofrenda sus danzas cósmicas,
 Todo lo sagrado es transparente como la pureza del agua que fluye hacia la inmensidad del mar.
 Todo lo sagrado tiene aromas florales; azules, rosadas, blancas, amarillas, flor belleza de parumas que se dispersan en el vaivén del viento.
 Todo lo sagrado es cuidado por Chimorna, por Pakore Wandra, todo lo sagrado queremos conservar en esta casa de medicina ancestral que hicimos con el amor de las plantas, con los mensajes y sueños de nuestros ancestros.
 Todo lo sagrado es antiguo, tejidos milenarios de manos de abuelas alegres que bordaron en los páramos, lagunas, bosques, desiertos, las mantas para cuidar lo más puro de la vida.
 Sitios sagrados, ustedes que son el corazón de la vida en la humanidad, ustedes que guardan el misterio de la existencia, ustedes que son los conocedores de la belleza invisible, ustedes que son el corazón de la tierra, ustedes que son la casa de los espíritus antiguos de nuestros sabios y sabias, ustedes que han llegado a mi alma para darme esta misión, ustedes que guían mis sueños, ustedes que me enseñan del lenguaje de los animales, de las plantas.
 Denme el permiso, la fortaleza, la claridad, el amor y la palabra para compartir un poco de lo aprendido.
 Ustedes sitios sagrados cuna de pájaros, nacimientos de aguas, centros de las sabidurías, pido permiso para compartir solo un pedacito de sus saberes.
 Así mismo pido permiso a los espíritus del territorio Embera de Chigorodó, a los Jaibanas, Papa Yondras, sabios y sabias, a las plantas medicinales para compartir solo un pedacito de lo aprendido, sé que lo sagrado no es fácil de contar, sé que lo que logre decir es muy poco para la inmensidad de estos saberes, pero solo lo poquito que escribiré será porque así me han compartido, porque así me lo han pedido, porque así me lo permiten.
 Les recibo con respeto. ¡Así es! Domicó, N . 2022, escrito inédito.*

Este proyecto de investigación llamado Zorara Jai Dé: Casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de la Comunidad de Chigorodocito, se desarrolló en la comunidad de Chigorodocito, perteneciente al Resguardo Indígena de Yaberaradó en jurisdicción del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó ubicado en municipio de Chigorodó del Úraba Antioqueño.

En sus postulados iniciales, el proyecto planteo como objetivo principal explorar el uso de las plantas medicinales y la práctica de la partería, vinculadas al cuidado de la Madre Tierra, a través de la construcción comunitaria de una casa ancestral del pueblo Embera Eyabida de la comunidad de Chigorodocito, para fortalecer la educación propia y aportar a la revitalización de las relaciones de reciprocidad entre el pueblo Embera y la Madre Tierra.

Teniendo en cuenta que uno de los principios del paradigma de investigación indígena, nos expone que la investigación debe adecuarse al contexto, lo que implica estar abiertos a las transformaciones y requerimientos que vayan surgiendo en la comunidad, este proyecto tuvo un cambio importante; Dentro de las categorías a desarrollar, inicialmente se priorizo explorar la partería tradicional, como practica cultural a fortalecer en el marco de la construcción de la casa ancestral, sin embargo, el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, organización que representa política y jurídicamente a las 5 comunidades indígenas de Chigorodó, incluida la comunidad Chigorodocito, solicitó al proyecto unir esfuerzos técnicos y académico con el proyecto Drua Wandra: Caracterización de la flora y la fauna de los sitios sagrados de los Resguardos de Yaberaradó y Polines que se estaba ejecutando en convenio con Universidad de Antioquia, Colciencias y el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó por lo tanto, se solicitó al proyecto que priorizar en la protección de los sitios sagrados y el uso de las plantas medicinales, quedando como objetivo general final: Fortalecer la educación propia e incentivar el uso de las plantas medicinales y la protección de los sitios sagrados a través de la articulación de conocimientos ancestrales en espacios de construcción comunitaria Por consiguiente, en este capítulo se describen los resultados y hallazgos principales de esta pesquisa.

7.2 ¿Quiénes somos los Embera Eyabida?

Los Katíos son una población que actualmente se auto- denomina Emberá Eyabida, que significa gente (Emberá) de la montaña (Eyabida); constituyen en Antioquia “el 59% de la

población indígena del Departamento y habitan en la subregión de Urabá en los municipios de Turbo, Apartadó, Chigorodó, Mutatá y Murindó; en el occidente en los municipios de Dabeiba, Uramita y Frontino” (OIA, 2013, p.). Embera Eyabida significa gente de la montaña, nuestras prácticas culturales, espirituales, familiares y comunitarias se desarrollan en paisajes selváticos y montañosos, por lo tanto, siempre hemos sido un pueblo nómada que ha recorrido la zona del Urabá buscando las condiciones adecuadas para el pleno desarrollo de nuestra vida. Los Embera Eyabida “Son una población que persistió en el departamento gracias a la condición móvil que regía su cultura, es decir, la necesidad de buscar regiones en donde se pudieran llevar a cabo las principales fuentes de adquisición de alimentos: caza y pesca” (Giraldo ,2011, p. 71)

7.2.1 VERDAD SAGRADA

Nos contó la iglesia que éramos paganos, por escuchar los mensajes de la naturaleza,

Por honrar al dios sol, a la diosa luna, a la diosa agua, al dios cosmos,

Por hablar con las plantas y permitirles que sanaran nuestro cuerpo y alma.

Por reconocer que hay espíritu en todo y que somos espíritu.

*Nos contó la escuela, que la sabiduría de nuestros mayores no era válida,
pues carecían de la voz de la ciencia.*

Nos contó el Estado, que éramos salvajes y que solo a través del desarraigo podíamos obtener la libertad.

Nos contó la guerra, que no merecíamos tierra, ni palabra, ni existencia.

Hoy descubrimos que todo fue una mentira heredada.

Hoy estamos recuperando nuestra verdad,

Esa verdad que guardan las plantas sagradas,

que las mujeres tejen en sus canastos,

que se dibuja en la pintura de la jagua,

Que se alimenta de plátano y maíz,

Esa verdad que camina en los pies descalzos de nuestras abuelas,

Que se dibuja en la sonrisa de los recién nacidos,

Que se purifica en los nacimientos de las aguas.

Que emerge del sonido de la flauta,

Que se aviva en el fuego

Y se cultiva en la placenta sembrada en el fogón.

Esa verdad es la que queremos recuperar. (Domicó, 2021. p 44)

7.3 La importancia del Río para el pueblo Embera:

El río aparte de ser un elemento fundamental para la subsistencia alimentaria del pueblo Embera, también es fundamental para la espiritualidad y la cosmovisión, gran parte de las expresiones artísticas y culturales como las danzas, cantos y música, tienen como fuente de inspiración a los ríos. Los nacimientos de aguas son respetados como sitios sagrados, puesto que en ellos habitan los espíritus que permiten el equilibrio y la armonía de los Emberas y en general, son fuente de alimento y sostenimiento de la fauna silvestre y nativa de la región.

A su vez, para los Katíos hay un elemento fundamental que conecta los mundos de arriba y abajo, y que cumple un papel esencial en las prácticas cotidianas. El río permite conectar esos dos mundos y moverse entre ellos, de modo que no están supeditados ni a una vida después de la muerte, ni a lo que occidentalmente se piensa como arriba y abajo (Vargas, 1993, p. 41).

El río configura una zona fronteriza que entrecruza el mundo mítico con el mundo humano, también funciona como el lugar donde se establecen las relaciones sociales y cotidianas de estos grupos indígenas. "En consecuencia, es una frontera entre el espacio que se transita y aquel que no se transita, donde, a su vez, se da lugar a actividades cotidianas como el baño personal, la lavandería, la pesca y el juego" (Isacson, 1993, p. 20). "Por eso, el río es considerado un espacio de extensión de la casa en el que se desenvuelven las actividades domésticas". (Montoya, 2015, p. 121)

La noción expuesta por Isacson (1993) cuando habla que los ríos son una extensión de las casas Embera, es pertinente y podemos agregar que es una extensión genealógica de los Emberas, porque uno de los apellidos más comunes del pueblo embera Eyabida es Domicó, el vocablo Do traduce río, desde allí albergamos una fuerte conexión con los ríos, por eso como pueblos nos hemos caracterizado por cuidar de ellos.

Hay un cuento que me narró la profesora Maria Libia Bailarín de la comunidad de Polines;

"Que le habían contado una historia sobre las cantadoras de truambis (canto ancestral) que para aprender los cantos, las personas se deberían ir a bañar a un río que estaba cerca a la comunidad, el espíritu del río podía seleccionar si la persona tenía buen corazón para recibir la información

de los cantos, si la persona era escogida por el río por medio de los sueños este le enseñaba melodías sagradas para que realizarán la composición de los cantos” (Comunicación, personal, 11, julio, 2018)

Los ríos, las aguas; aparte de representar la sangre de la tierra, son el líquido amniótico de los Emberas, porque nutren los suelos que fertilizan la tierra donde se siembran los alimentos, son quienes refrescan el ambiente y es un elemento sagrado para mantener y recrear nuestra cultura.

7.4 ¿Qué significan las casas tradicionales para los Embera?

La construcción de las casas tradicionales Emberas es una práctica cultural que aún se conserva en muchas comunidades, pese a las distintas interferencias que hablaremos con detenimiento más adelante, las casas Emberas mantiene su estructura, los materiales han ido variando por la escasez y el deterioro de los bosques sin embargo, el Embera mantiene el diseño de sus viviendas, porque desde las historias de orígenes las casas han representado una conexión con los distintos mundos, hay varias narraciones en donde se expone sobre la existencia de diversos mundos, que se ven representados en la infraestructura de la casa tradicional Embera. Sin embargo, dentro del Embera Eyabida de la comunidad de Chigorodocito no existen conocedores de esta historia, por lo que se realizó una indagación con fuentes secundarias, de esta manera encontramos el valioso trabajo del Embera Baltasar Mecha Forastero, indígena del pueblo Embera Dobida de Chocó, vimos que era importante compartir esta investigación, para tener referente sobre la concepción cosmológica que parte del pueblo Embera entiende sobre el significado de las casas, sin embargo, también vamos a mostrar la mirada de los Jaibanás Embera Eyabida sobre el tema.

Cuando nuestro padre y nuestra madre crearon a los seres de la naturaleza, crearon también la Casa (dé) y colocaron en el mismo lugar a las aves, los peces y demás animales; por eso, los animales tienen casa, hacen casa en los árboles, en la tierra y en el agua. Cuando nuestro padre y nuestra Madre crearon a la gente (Embera), no había animales; el animal salió del Embera. Por eso se dice que todos los que tienen nombre de animales eran Embera. El hecho de que los animales sean producto de la gente no significa que el ser Embera sea superior a los

animales; no, aquí somos unidad, todos iguales. Nuestro Padre nos enseñó a hacer te ara te, que en castellano se asimila a

"vivienda verdadera, verdadero hogar", la verdadera vivienda que, a su vez, es el mundo, el territorio. Pero para ser diseñado y construida perfectamente, Tachi Aqoré busco dentro de nuestros hermanos al arquitecto perfecto, que pudiera impregnar el pensamiento y el universo, el mundo Embera en el diseño; además, que el modelo de vivienda fuera contra temblores, animales y tormentas. Entonces, vi y encomendó el trabajo al Burugu (araña), fue la araña quien nos enseñó a realizar nuestras casas". (Baltasar, 2007, p.114)

La relación que existe entre la naturaleza y el Embera es intrínseca, muchas historias nos cuentan la hermandad y colaboración que ha existido entre los animales, las plantas y los Emberas, esta relación ha permitido que el pueblo se desarrolle y construya sistemas de conocimientos ancestrales, los cuales le posibilitan un buen vivir en su entorno natural.

Para muchos pueblos originarios, las casas representan el orden comunitario, espiritual y cósmico de todo el territorio y el universo, no son simples estructuras, son espacios sagrados donde se vivifica la naturalidad universal, al respecto los pueblos indígenas amazónicos en el libro la maloca de los sabedores se expone que:

Más allá de dicho sentido general en cuanto a una forma de organización tradicional específica, el término [maloca] (que bien pudo tener varios reemplazos) sirve igualmente para referirse a cosas sagradas consideradas residencias de los dueños en cualquier orden que sea (como plantas y animales considerados como "gente") es decir, no solamente ciertos claros de selva, particularidades del paisaje, escenarios míticos, cerros o sábanas, sino también a un tipo de vivienda cuyo simbolismo comporta para las tradiciones amazónicas un conjunto de correspondencias y denominaciones tradicionales que se unifican esencialmente para expresar una síntesis del universo. Así, puede ser a la vez, la imagen de un arquetipo divino, una figura del centro del mundo, la matriz universal, el útero de la madre tierra, la casa del sol y de la luna o el receptáculo del rayo celeste (Freire. 2002, p. 3)

De esta manera el pueblo Embera también tiene representado en el diseño de sus casas tradicionales, distintos mundos que desde el pensamiento ancestral son los que manejan el orden natural de toda la existencia.

Figura 1. *Purugn te* = casa de la araña

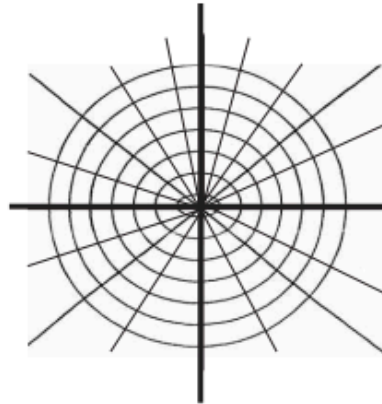
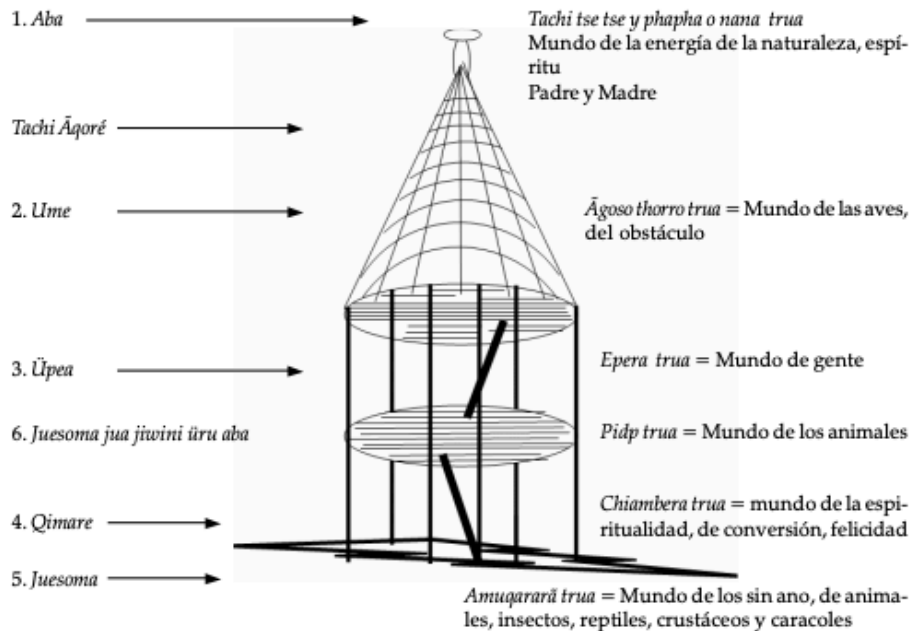


Figura 2. Representación del cosmo embera



En la ilustración N.5 presentamos un esquema realizado por el Embera Dobida Baltasar Mecha el cual se relaciona con las maneras como los Embera Eyabida vemos el sentido cosmológico de las casas.

Las casas desde la visión Embera, son lugares integrales; donde habitan espíritus, animales y las personas. En la primera capa o mundo de arriba, habitan los espíritus o energías de

la naturaleza. En la segunda capa; es el hogar de las aves, también conocido como el mundo del obstáculo, porque son las aves quienes protegen el mundo de los espíritus. La tercera capa; (Umbea) es el lugar donde se encuentra el mundo de las personas, donde coexiste la vida cotidiana de los Emberas. La cuarta capa; es el mundo de la pareja, de la dualidad, el mundo de las plantas medicinales. En la quinta capa es el mundo de la espiritualidad desde el pensamiento Embera hay espíritus que habitan también el plan terrestre, como los Chimorna quienes fueron Emberas que en época de la Colonia escaparon para vivir en la selva, ellos se convirtieron en espíritus guardianes de la naturaleza, ellos viven en la capa quinta. Por último, en la capa 6 el mundo de los animales.

La sabiduría y capacidad de estudio de los primeros hombres y mujeres embera era tan admirable, porque dominaron y controlaron el poder de los espíritus mediante los sueños. La observación permitía una visión más clara. Se metieron dentro de lo humano y lo espiritual. (Baltasar. 2008, p. 113)

También se dice que los ancestros diseñaron las casas altas, para evitar que entren animales salvajes a ellas. En esencia las casas son los lugares sagrados de las familias Emberas.

7.5 Mirada de un Jaibaná sobre la creación de los mundos:

Este apartado surge de la entrevista realizada al jaibaná Narciso Sinigui; Jaibana de la comunidad indígena de las palmas de Apartadó, esta entrevista no fue grabada, fue un dialogo personal que realizamos en el marco de una conversación entre él y el jaibana Arnulfo, quienes me permitieron participar y me autorizaron compartir.

7.5.1 ¿Usted que sabe de los mundos Emberas?

Yo le voy decir lo que he visto en práctica espiritual como jaibaná.
Yo he visto que existe dos mundos; el mundo de arriba y el mundo de abajo, el mundo de arriba es el espiritual, allá viven seres superiores que dan fuerza, cuidan a los de acá... Y existe el mundo de abajo, donde se descompone y van nuestros huesos, yo no he visto que existan otros mundos. Los seres humanos vivimos en la mitad de esos mundos, nuestro mundo se llama la naturaleza.

7.5.2 **¿Pero entonces donde vive Yaberara?**

Yaberara y los espíritus viven con nosotros, nosotros vivimos en el mundo de la naturaleza, dentro de este mundo habita la esencia de todo; de las plantas, de los animales. Nosotros convivimos con toda la esencia de la naturaleza. Cuando los Jaibanas hacemos los cantos y el soplo, invocando a estas fuerzas, no mirábamos o pedimos a espíritus de arriba, ni de abajo, sino que pedimos a los espíritus que están en la selva, en los ríos, en las plantas, ellos son los que vienen apoyarnos en nuestras ceremonias.

Yo le voy a contar una historia para que me entienda mejor; dicen que una vez se reunieron 4 grandes Jaibanás, ellos querían saber de dónde venía la existencia de los seres humanos, entonces decidieron que iban a invocar a todos sus espíritus y poderes para comunicarse con las grandes energías, para saber de dónde venían la gente. Cada uno se concentró en un elemento; uno comenzó a rezar y le preguntó al sol, que le diera información sobre el origen de ellos, pero el sol no respondió. El otro le pregunto al aire; tu que andas de este a oeste, de norte a sur; dinos cuál es nuestro origen, pero el aire no respondió. El otro le pregunto al mar, cual es el origen de los seres humanos, pero en él mar no encontró respuesta. El cuarto le pregunto a la naturaleza, ahí si le hablaron, una voz en el sueño le dijo que para saber más debía bañarse 4 veces con plantas, que por medio de los sueños le iban a dar información, entonces en el sueño vieron que su origen viene de la naturaleza, todo lo que necesitan está aquí, se vive y convive en la naturaleza, ella es nuestro origen, las otras energías como el sol, el mar, el aire son controlados y dominados por otros seres o energías, pero nosotros manejamos los espíritus de esta tierra.

7.5.3 **¿Entonces Pakore donde vive?**

En la selva Pakore es la madre de la Madre tierra y ella al igual que Yaberara, y Chimorna viven en la selva, en lugares donde la naturaleza aun es virgen y pura.

Yo no puedo decirle que existen mundo por encima del cielo porque no los visto, ni he sentido, tampoco puedo decirle que existen mundo por debajo de la tierra, porque no conozco, lo que he visto es que toda la esencia, la sabiduría, los conocimientos, la vida espiritual se vive aquí mismo en el mundo de la naturaleza”

En las corrientes judeocristiano siempre nos hablan de que existen dos mundos, el cielo o el infierno, en esta perspectiva condicionan las creencias de los seguidores de estas doctrinas. Por su parte, la visión del Jaibaná Embera, resalta la relación profunda que existe entre lo visible y lo invisible, la reciprocidad entre la naturaleza y los seres Emberas que se da en una conexión basada en el reconocimiento pleno, de la sabiduría que alberga la naturaleza.

Reconocernos como parte de la naturaleza nos implica una responsabilidad esencial de cuidado y protección hacia ella, porque este mundo es quien nos sostiene, nos permite la vida, es menester entonces ser responsable con los regalos y privilegios que nos brinda la tierra.

7.6 ¿Quiénes son los Jaibaná o Jaibana Wera?

El Jaibaná o Jaibana Wera es el médico o medica tradicional de la cultura Embera Eyabida, es quien se encarga de sanar, curar, y acompañar todo tipo de enfermedades de las personas y del territorio en general. La labor que realiza el Jaibaná en el mundo Embera es uno de los roles más importantes, porque es el interlocutor entre el mundo de la gente y los espíritus, el conoce el lenguaje de las plantas y recibe el don de mirar por medio de los sueños las enseñanzas y conocimientos de las plantas y los lugares sagrados.

Además, interpreta y comunica los mensajes de las plantas, su corazón está conectado con la sabiduría de la selva y posee una gran capacidad de recibir conocimientos ancestrales por medio de los sueños.

Para los Katíos, la palabra, al igual que la imagen, es un instrumento que crea realidad y, por eso, el poder de los Jaibaná de comprender ese lenguaje del otro mundo los convierte en personas fundamentales para lograr que, en efecto, el mundo indígena se haga real (Isacsson, 1993, p.70). (...)En ese sentido, en el momento en que el Jaibaná hace un canto, tanto la canción como el Jaibaná se transforman en el mundo mismo. Son, entonces, figuras que conectan relaciones mágicas y que tienen la capacidad de sanar o embrujar a un miembro de la comunidad. (Isacsson 1993, p. 7)

7.7 La llegada del Yagé al pueblo Embera de Chigorodó

Antes de poder materializar la construcción de la casa, empezamos a realizar un trabajo de fortalecer al uso de las plantas medicinales utilizadas tradicionalmente por el Jaibanismo y la

planta del Yagé⁸⁹. Esta planta denominada científicamente como *Banisteriopsis caapi*, llegó al territorio Embera de Chigorodó, porque en el año 2018. Las comunidades pasaron por una crisis social intensa, resultado de desequilibrios; alrededor de 12 niñas se suicidaron en un periodo corto de tiempo y aunque se llevaron programas e institucionales para realizar apoyo psicológico no se logró menguar la situación, porque desde una perspectiva cosmológica del pueblo Embera, este desastre se dio por desarmonías territoriales y espirituales, aunque algunos médicos tradicionales hicieron trabajos valiosos, no se logró estabilizar esta situación.

Por lo anterior, pedimos el apoyo del taita¹⁰ Juan Bautista Agreda hijo del taita Martín Agreda grandes sabios del pueblo Kamentsa Biya de Putumayo, de esta manera realizamos 3 ceremonias comunitarias de yagé, lográndose estabilizar esta problemática, hasta el día de hoy, no hemos vuelto a registrar ningún suicidio por parte de los integrantes de la comunidad. Desde esas fechas hemos realizado varios intercambios de medicina tradicional con la medicina tradicional del Jaibanismo y la medicina del yagé manejada por los taitas.

7.8 Como la araña tejimos y construimos la casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de Chigorodó

Todo empezó con los sueños y el trabajo del médico tradicional Arnulfo Domicó y Jorge Domicó Gobernador Local de la comunidad de Chigorodocito, quienes por más de 20 años emprendieron la labor de conservar varias hectáreas de tierra cercanas al caserío de la comunidad, en donde sembraron árboles nativos(Abarco, Choiba, Cedro), con el propósito de adecuar el

⁸ El yagé o ayahuasca es una preparación purgante procedente de la medicina tradicional indígena del Putumayo colombiano, su acción es integral, física, mental y espiritual. Se dice que La purga con yagé (ayahuasca) es una experiencia catártica y liberadora que puede abrir la posibilidad para una vida consiente, más plena y satisfactoria que es un espacio para la exploración de la propia conciencia. (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2013. Artículo web <https://www.utadeo.edu.co/es/noticia/novedades/emisora-oyeme-ujtl/7451/la-toma-del-yage-la-planta-que-limpia-primero-el-cuerpo-y>

⁹ “Desde hace mucho tiempo, los pueblos indígenas toman el Yagé para poder ver las enfermedades, su origen y así curarlas” Palabras de la sabedora Maria Toiquema esposa del Taita Querubín Queta (el Taita que tiene mas edad en Colombia) compartidas en video el poder del Yagé. Ministerio de Cultura, 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=l98KTTicHJQ>

¹⁰ Taita: Las comunidades indígenas de sur America nombran a sus médicos tradicionales Taitas

ecosistema para el cultivo de un huerto de plantas medicinales. A la fecha se cuenta con una vegetación abundante y parte de la flora, se compone de plantas medicinales y animales que habitan en la parte alta de la Serranía de Abibe, sobre todo aves que se alimentan de los frutos de los árboles cosechados.

Este espacio se ha convertido en el tránsito de diversas especies de animales endémicos; cómo los micos, guacamayas, mariposas azulejas y distintos tipos de pájaros, se gestó con este proyecto la farmacia ecológica y natural que está disponible para el bienestar de la salud de la comunidad; a él, acuden los niños, jóvenes y comunidad en general, pero también indígenas de otros municipios de la zona, para realizarse baños con plantas, armonizaciones y tratamientos, orientadas por el médico tradicional o Jaibaná responsable Arnulfo Domicó.

En el año 2018 me sumé a este tejido tan valioso y significativo que venían realizando Arnulfo y Jorge, en un primero momento visitando con frecuencia el huerto de plantas medicinales, porque como nombré en mi historia de origen, llevo varios años en el aprendizaje de la medicina tradicional, dicha experiencia y sensibilidad, me conectó de manera armónica con la labor emprendida por los sabios de Chigorodocito, fue entonces que mis habilidades y experiencia las dispuse para lograr este sueño.

La labor como asesora del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, me permitió gestionar proyectos que materializaran la segunda etapa de construcción de la Casa de medicina ancestral Embera, particularmente obtuvimos el apoyo del fondo indígena Mino Niibi de la organización The Cultural Conservancy ubicada en California, la cual apoya varias iniciativas relacionadas a la conservación de los conocimientos ancestrales de pueblos originarios en los 4 continentes del mundo, esta organización nos apoyó durante tres años.

En una primera fase; fortalecimos el huerto de plantas medicinales y la educación propia, por medio del programa “sabios y sabias en las escuelas” en el cual los niños y niñas de las comunidades establecieron relaciones de cercanía con la sabiduría de los médicos tradicionales, las parteras y conocedores de la cosmología Embera. En la segunda fase; construimos la casa de los espíritus ancestrales del pueblo Embera, esto fue posible también gracias a los rituales y ceremonias que fueron mostrando el camino y brindando claridad, fortaleza y confianza para la construcción de la casa.

Imagen N.6

Imagen N.7



purificación y armonización del lugar escogido para la construcción de la casa ancestral Embera
Niños, comunicador indígena y la investigadora en la base de la casa ancestral.

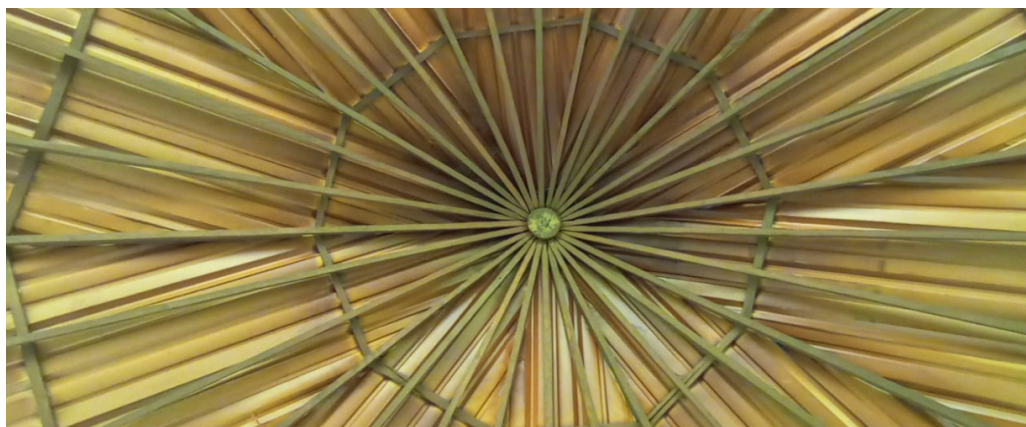


Imagen N.8 Techo de la Casa Ancestral

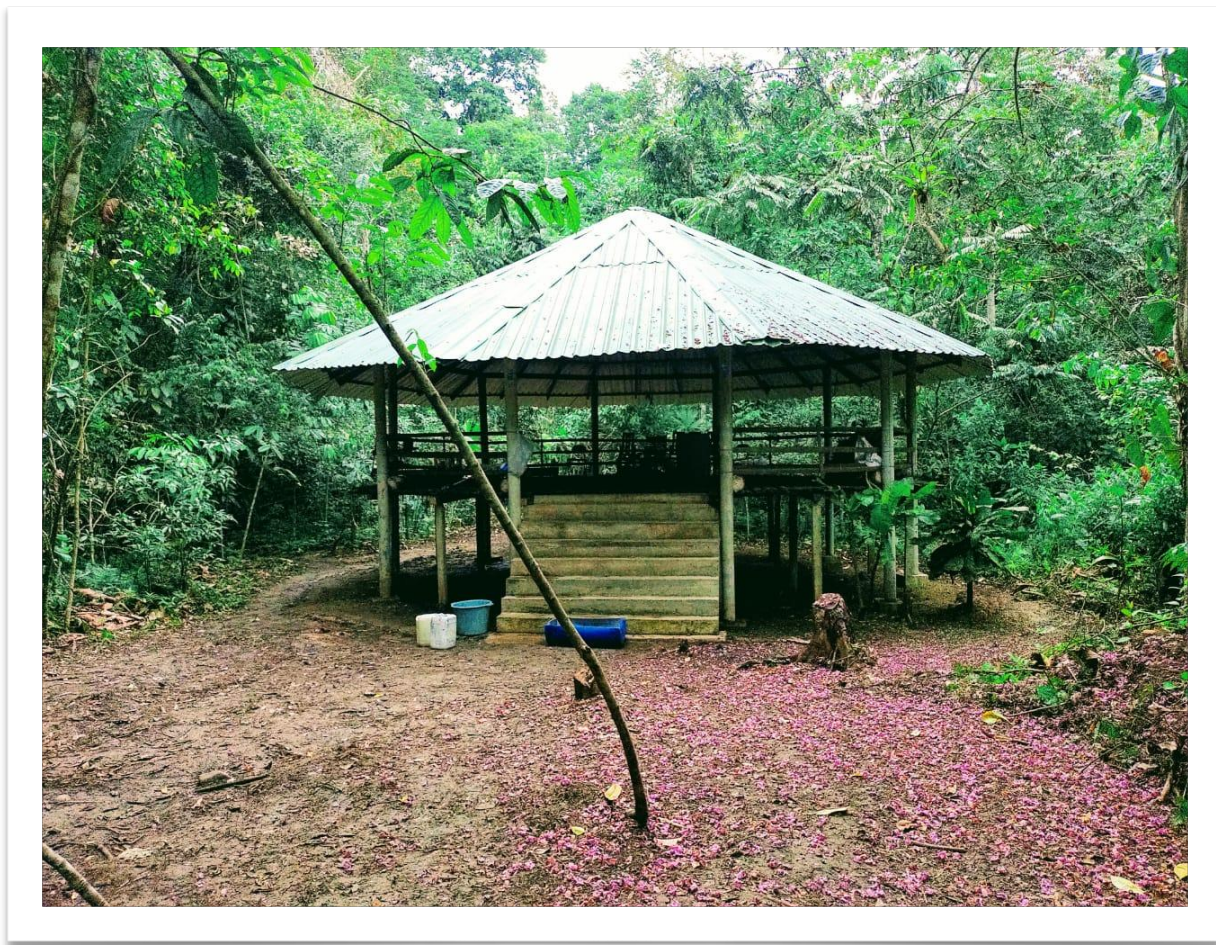


Imagen N.9 Casa de los espíritus Embera en el huerto de plantas medicinales

“Aquí la gente debe venir con buen corazón porque hay una guardia espiritual, en esta casa. Yo he soñado con él, me ha dicho que cuida la casa para que no entre energía mala. Esta casa es inteligente, porque ayuda a sanar, cuando está mal viene a la casa y se mejora, a veces solo con venir a conversar o visitar, ya hay sanación” (Arnulfo Domicó-Dialogo personal el 22 de junio de 2022)

7.9 Dialogo entre lo ancestral y lo contemporáneo hacia la comprensión de los desequilibrios

Los pueblos Emberas Eyabida asentados en el Urabá Antioqueño, hemos pasado múltiples procesos de despojo, migraciones y alteraciones a las prácticas culturales, lo que ha instaurado nuevas maneras de relacionarnos con el entorno natural y espiritual.

Aunque al principio quisimos realizar la casa de manera puramente tradicional, nos dimos cuenta que existen actualmente limitaciones importantes que no nos permitieron la construcción como nuestros antepasados la elaboraban, por un lado, por la limitación de material vegetal, a causa de la deforestación se han extinguido especies de árboles maderables que eran fundamentales en la construcción, y por otro lado, afectaciones internas que han coartado la conexión y el pleno desarrollo de la cultura Embera Eyabida dentro del territorio del Urabá. Podemos clasificar 4 de estas acciones externas o desequilibrios.

7.9.1 *Conflicto armado:* El Urabá es una de las zonas más conflictivas de Colombia, por ser un corredor estratégico entre Córdoba, Chocó y Antioquia y contar con salida al mar se ha convertido en uno de los territorios más idóneos para los grupos armados legales e ilegales para el desarrollo de economías ilícitas y la formación de estrategia militar. Al respecto Giraldo y Muñoz (2011) exponen que:

No obstante, entre las diferentes etapas existe un factor común: la búsqueda por el dominio territorial, en particular, el control sobre la tierra. Esto se debe no sólo a su importancia estratégico-militar, sino también al papel en el desarrollo económico de las regiones, lo cual permite obtener poder político y económico. Más aún, cuando en un mismo territorio confluyen recursos naturales y económicos, acompañados de aspectos de localización estratégicas en términos militares y de comercio de cultivos ilícitos (p.20)

Las comunidades indígenas hemos tenido que convivir con estas tensiones de la guerra, grandes secuelas han dejado estas disputas; asesinatos y desapariciones de líderes y lideresas, desplazamientos forzados, expropiación de tierras y el reclutamiento de los jóvenes indígenas, sobre todo, por parte de los grupos paramilitares que actualmente son los que poseen mayor control y presencia en la zona. El conflicto armado, también nos ha desarraigado, desaparecido a

grandes sabios y sabias, músicos tradicionales, conocedores de la bioculturalidad Embera, ya que fueron de interés militar porque representaban una gran fortaleza y eran fuente de sabiduría, animaban a proteger y defender el territorio y los ecosistemas asociados a los conocimientos ancestrales.

No obstante, son sociedades que han estado expuestas a una constante violencia, generalmente representada por el “libre”, y que respondía, en un principio, a la idea del colono antioqueño, y ahora, al desplazamiento por grupos armados (Giraldo, J y Muñoz J, 2011)

Esta afectación del conflicto armado, agregado a las pocas oportunidades laborales que existen para los sectores rurales en Colombia, está generando que los jóvenes Emberas tomen el camino de las armas, como fuente de ingreso, alterando de manera significativa los principios y los conocimientos ancestrales que los identifican como Embera. Otra secuela del conflicto armado es el cultivo ilícito y la siembra de minas antipersonas, que son instaladas estratégicamente en lugares traslapados con los territorios indígenas, generando una contaminación en las aguas y afectando la fauna silvestre, porque hemos registrado la muerte de fauna en vía de extinción, que han muerto al pisar estas minas antipersonas.

Para complementar lo anterior compartiré un poema que escribí basado en la historia de una cantadora de Truambi de la comunidad de Guapa Alto, quien por medio de su canto logró alejar a los grupos armados que quería desplazarla de su casa.

7.9.1.1 CANTO A LA RAIZ

*Llegaron hombres con el corazón envenenado,
 Con armas e insultos de despojo,
 Miradas cegadas de ambición,
 Manos manchadas de sangre,
 Exigiendo a la abuela Teresa Domicó,
 Que abandonara su casa, sus animales, su vida,
 que dejara los colores de sus parumas enterrados en el olvido,
 y las figuras de sus collares convertirse en ceniza,
 Por fortuna la abuela no entendía español,
 Pero pudo percibir la amenaza de sus palabras y la injusticia de sus presencias,
 La ausencia de amor en sus miradas,*

*El odio clavado en sus gritos,
 Ante la presión del instante y el semblante del miedo
 Ella solo cerro sus ojos,
 Recordó la enseñanza de su abuela, de su madre, de las mujeres Embera.
 Una melodía suave y fuerte,
 Dulce y amarga
 Melancólica y esperanzadora fue emergiendo de su voz.
 Entonando estas palabras;
 “Yo no me voy de esta tierra, yo voy a morir aquí, aquí nací, la voz de nosotros los indígenas no se cae,
 porque vivimos y cuidamos la tierra.”
 Canto, canto, canto nuestro origen.
 Le canto al miedo, fortaleza
 Le canto al despojo, presencia
 Le canto a las armas, belleza.
 Gracias a ella existe la comunidad de Guapá Alto y existimos nosotros por la ofrenda de su canto.
 (Domicó, 2021, p.42)*

7.9.2 Deforestación y economías extractivas

Estudios han revelado que Colombia es el segundo país más Biodiverso del mundo, según el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) Colombia se ubica en el primer país con mayor diversidad de aves y orquídeas (2020). Privilegios que no han sido protegidos por las políticas de desarrollo del gobierno nacional, ni tampoco por parte de las economías extractivas e ilegales, que irresponsablemente han generado un gran deteriorado a esta riqueza biodiversa que tenemos. En el Informe de deforestación en Colombia para el periodo 1990 – 2018 con énfasis en los territorios de Resguardos indígenas y territorios SINAP (Sistema Nacional de Áreas Protegidas) realizado por Saving The Amazon (2020) se muestra gráficamente los porcentajes por hectáreas de deforestación en las 5 regiones en las cuales se subdivide el país.

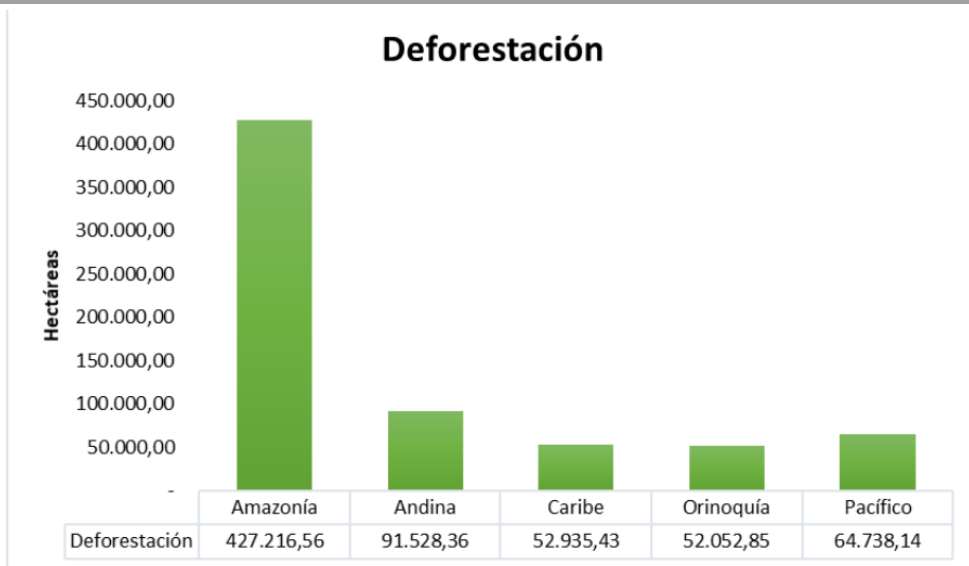


Gráfico 2. Deforestación en las regiones naturales para el periodo 1990-2018 (STA, 2020).

El Urabá por su parte, tiene una estratégica y valiosa posición geográfica, hace parte de la región Andina, Pacífico y Caribe, como se observa en la gráfica estas regiones han tenido un gran impacto de deforestación durante los periodos comprendidos entre el 1990 y 2018.

Urabá y particularmente Chigorodó hacia los años 1995 contaba con abundante vegetación, gran diversidad de especies nativas, ríos limpios y saludables, sin embargo, la tala indiscriminada e ilegal de árboles, ha deteriorado la biodiversidad de la zona, incrementando la ganadería extensiva, las bananeras, la siembra de palma africana, la minería y el corte ilegal de madera que son los grandes obstáculos para la conservación ambiental de los ecosistemas de la subregión.

Esta Serranía que regula el equilibrio ambiental y sustenta las fuentes de agua que abastecen toda la región del Urabá Antioqueño, afronta hoy una acelerada degradación de sus ecosistemas y de sus bosques. La tala indiscriminada, la potrerización y la expansión de la producción agrícola, han puesto en riesgo y situación de amenaza a las comunidades indígenas, al bosque húmedo tropical, la biodiversidad de la zona, y a las fuentes de agua básicas para los sistemas culturales, productivos y en general para el desarrollo de toda la región de Urabá (Fondo Mundial para la Naturaleza, 2011. *Superar la ilegalidad de la madera en el Urabá*. Artículo web)

Estas pérdidas han afectado la relación de reciprocidad y crianza que el Embera tiene con la naturaleza. La disminución de bosques nativos ha generado las siguientes problemáticas; precarización de economías sostenibles y locales, el deterioro de la cultural y espiritualidad, disminución notoria de fauna silvestre, escasez de semillas nativas de plantas comestibles y medicinales, las cuales son utilizadas para mantener la salud del territorio y la comunidad.

Para la construcción de la casa no fue posible utilizar todos los materiales nativos con los cuales nuestros ancestros construían las casas tradicionalmente, sobre todo el material vegetal como los árboles maderables de Guayacán, Azulejos, cedro macho etc. Por su escases y ubicación en lugares muy retirados de la comunidad. La paja, por ejemplo, que era utilizada tradicionalmente para el techo, se extinguió del territorio, por eso nos vimos en la obligación de realizar el techo con hojas de Zinc y las bases en cemento.

Por fortuna, encontramos la palma barrigona que utilizamos para el piso de la casa, dicen los conocedores de madera de la comunidad que esta palma dura alrededor de 60 o 70 años, en la comunidad solo existía una casa que tiene el piso con este material, nuestra casa espiritual sería la segunda. También logramos realizar las vigas con madera azulejo, quedando el tejido como enseño la araña.

7.9.3 Religión

La dominación de los pueblos ha tenido varias estrategias, la primera la militar que fue asumida en sus principios por los colonizadores administrados por la corona española, sin embargo, la violencia no estaba generando el impacto de dominación total del pensamiento de los indígenas, por lo tanto, hubo una alianza estratégica entre las fuerzas militares y el poder de la religión católica.

En Colombia hasta la constitución de 1886, los indígenas éramos catalogados como personas sin alma, como menores de edad, solo hasta alcanzar el bautismo o la inserción en el catolicismo éramos seres libres. De esta manera, el clero católico emprendió un plan para adoctrinar a los indígenas y degradar así, la riqueza cultural y espiritual del pueblo.

Tanto los colonizadores y la santa iglesia católica vieron los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas como una amenaza para sus planes de hegemonía y explotación de la Madre Tierra.

En ese sentido, todo intento de evangelización se hace sobre la base de incorporar al otro a costa de la invalidación de su visión religiosa. Esta incorporación trae inherentemente una expresión de violencia, dado que imposibilita que los saberes alternos se relacionen con el catolicismo de una manera igualitaria. Por este motivo, podría argumentarse que cualquier intento de misión, por más benigno que se piense, carga una violencia que se expresa en la idea de suponer que lo católico es más verdadero que lo indígena, que lo musulmán, que lo protestante, etcétera (Montoya, 2015, p. 126)

En el Urabá, la evangelización fue encabezada por las misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena conocida cotidianamente como las hermanas Lauritas, una institución que era integrada solo por mujeres, las cuales se internaron en las espesuras de la Serranía de Abibe, en las selvas de Dabeida y Urrao, para emprender sus estrategias de evangelización.

A diferencia de muchos curas o religiosos hombres, quienes intentaron que realizar el adoctrinamiento, no pudieron tener efectividad como esta orden femenina, pues ellos, por temor a los guerreros Emberas, iban con presencia militar y con violencia, lo que alarmaba a los indígenas e imposibilitaba diálogos y acercamientos. (Montoya,2015)

Las hermanas Lauritas por su parte, comenzaron una estrategia que denominaron la política del amor, pues en su presencia femenina asumían el rol de madres y cuidadoras, llevando regalos y mostrando una actitud cordial, así poco a poco se fueron ganando la confianza de los Emberas y entrando en la cultura transformándola notoriamente.

“Partiendo de esta idea, puede verse cómo aun siendo el “amor” lo que guiaba este tipo de misiones, las Lauritas mantenían una idea contradictoria que, en el fondo, también cargaba con un tipo de violencia. Como se dijo, todo proceso de evangelización tiene una carga de violencia, la cual, en este caso, se ve expresada en un intento de imponerse sobre la cultura catía y definir, desde esa imposición, qué podían y qué no podían preservar de sus nociones tradicionales”. (Montoya, 2015, p. 124)

7.9.4 Escuela Tradicional: La estrategia de dominación ha sido clara, con la llegada de los españoles comenzó el despojo y el exterminio de los territorios de los pueblos indígenas, posteriormente y particularmente en el Urabá, la evangelización a través de la congregación de

las hermanas Lauritas y seguidamente, llegó la alfabetización por medio de la educación occidental, para reforzar dicha dominación. El objetivo de todas las medidas de intervención desde occidente para los pueblos indígenas ha sido promover la aculturación y alejarnos de nuestras tradiciones, las cuales se basan en el cuidado y respeto a la Madre Tierra.

La educación occidental, que llegó con las escuelas, ha sido otra institución responsable del exterminio de los pueblos, pero no el físico sino el intelectual y espiritual, que ha desconectado a los niños, niñas y jóvenes Emberas de su raíz cultural, afectando de manera significativa la prolongación de estas prácticas. Si bien, desde el Movimiento Indígena en Colombia y particularmente desde la Organización Indígena en Antioquia, se ha avanzado en distintas reivindicaciones que le brindan conceptualmente a los pueblos la autonomía para instaurar métodos y modelos que sean más cercanos con los conocimientos ancestrales de los pueblos, pese a eso sigue siendo muy limitada la verdadera autonomía que se brinda, porque aún la visión administrativa de la educación prima entre los centros educativos que operan dentro de las comunidades indígenas de Chigorodó.

8. CAPITULO IV

REFLEXIONES PEDAGOGICAS Y PRODUCTOS DIDACTICOS

8.1 La pedagogía alrededor de la construcción de la Casa Ancestral

Esta investigación centro su noción de pedagogía en la construcción epistémica, política y espiritual que se ha consolidado en el programa de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra de la Universidad de Antioquia, lugar que viene siendo mi fuente de inspiración y formación desde el año 2012, a continuación se presentan las palabras del sabio y uno de los fundadores del programa Abadio Green, quien expone sobre esta noción pedagógica lo siguiente:

—En diálogo con otros pueblos del mundo, encontré que todos los pueblos indígenas de la tierra, todos, absolutamente todos, decimos que la tierra es nuestra madre, que todos los seres que habitamos somos sus hijas e hijos, porque dependemos de ella en cada instante de nuestras vidas, porque la estructura de nuestro cuerpo es igual al de la tierra. Nuestro hígado, nuestros pulmones, nuestros huesos, la sangre que corre por nuestras venas son iguales a las quebradas, a las montañas, a los diferentes ecosistemas que hay en la madre tierra; por tanto hay que protegerla, porque está tanto en nuestro propio cuerpo como en el aire que respiramos, el agua que bebemos, el sol que nos calienta y las plantas y animales que nos dan su sustento. La educación oficial no sólo ha ignorado este vínculo sino que ha impuesto sus conocimientos por encima de la sabiduría ancestral de los pueblos originarios, y no ha podido, y le duele mucho reconocer la sabiduría de nuestros pueblos de Abya Yala. Todo el tiempo han tratado de quitar nuestra memoria, como han tratado de quitarnos a nuestra madre tierra, que es parte fundamental de nuestra espiritualidad; con esto pretenden continuar el saqueo de los recursos naturales y culturales que muchos pueblos han guardado celosamente para el bien de la humanidad. Una educación desde la Madre Tierra significa entonces aprender a prepararnos para salvarla, para que trabajemos juntos en su permanente cuidado y conservación. Hoy más que nunca los mensajes de los pueblos antiguos toman el vigor, porque en los momentos actuales pelagra la vida del planeta y de todos los seres que habitamos en ella por los innumerables megaproyectos de desarrollo que vienen ejecutando los países del —Primer Mundo||. Por ello, hoy los pueblos indígenas quieren

hablarle al mundo, para traer el mensaje de que todos los seres vivientes dependemos de ella, de la tierra: los animales, el aire, hasta los planetas, las estrellas dependen de ella. Por eso es grato escuchar voces de protestas en el mundo en defensa de la madre, en voces de no indígenas, sabios y sabias que también preocupados por el curso de la vida en la tierra, ponen un granito de arena a la paz del mundo. Todo lo que hemos dicho hasta ahora es nuestra apuesta para cambiar la Educación, que hasta ahora ha significado un aparato represivo que ha negado sustancialmente la sabiduría de los pueblos, ha sido de negación todo el tiempo, por eso encontramos en los caminos de Aby Yala pueblos que se avergüenzan de su rostro, de su identidad, de sus tradiciones, de su lengua, porque toda la transmisión desde la escuela ha sido ajena a sus tradiciones. La Escuela que hoy tenemos no da cuenta de la hermosura de la vida, de la armonía entre los seres, de la colectividad, hasta hoy han tratado a la niña y al niño como objetos, porque sus métodos han sido simplemente en la transmisión de la información, no se recrea el conocimiento, porque las construcciones curriculares se hacen es alrededor de las necesidades laborales de una economía que sólo piensa en la ganancia, no en la calidad de vida de la gente. La sabiduría de los mayores nos plantea que el centro de la educación debe ser la tierra, como parte esencial de la vida en este universo, y ahora con mayor énfasis porque ella está en peligro de muerte. (Rojas, Sinigui, Green, 2013 p.92)

Teniendo en cuenta los planteamiento anteriores del mayor Abadio, gestamos este proyecto, de este modo la construcción de la casa ancestral Embera surge como alternativa complementaria a la propuesta de la escuela tradicional y como un resultado práctico de las exigencias planteadas por el Proyecto Comunitario Educativo Embera Eyabida, quien en sus lineamientos expone que es necesario avanzar en la pedagogía de la espiritualidad.“ Desde una pedagogía de la espiritualidad indígena buscamos seguir las huellas de nuestros ancestros para armonizar los mundos que habitamos. Nuestro propósito es una educación para el buen vivir que aporte al ideal de formar mujeres y hombres indígenas de corazón bueno” (Caisamo,s.f) si bien es importante avanzar en esta pedagogía de la espiritualidad hemos considerado que no se puede trasladar la espiritualidad a un hecho didáctico, pues perdería la esencia de lo que es. La escuela no es un escenario propicio para la enseñanza de la espiritualidad. Por lo tanto, consideremos que la escuela debe ir a la espiritualidad y no la espiritualidad a la escuela. Por eso, construimos la casa ancestral para que se vuelva un espacio de trasmisión de la espiritualidad y los

conocimientos ancestrales Emberas, de esta manera acentuamos el lugar de la enseñanza de los conocimientos ancestrales en una casa tradicional Embera, integrando la herencia que dejaron nuestros mayores quienes enseñaron que los conocimientos ancestrales y la espiritualidad Embera, se debe aprender en las dinámicas cotidianas de la comunidad, en el bosque y en los rituales, espacios que no garantiza y promueve la escuela, desde su estructura occidental.

En este proceso del Jai dé, fortalecimos el programa de sabios y sabias en las escuelas, que tiene el Cabildo Mayor Indígena en donde se viene realizando metodologías propias para acercar a los niños, niñas y jóvenes a los conocimientos de los sabios y sabias, para el desarrollo de esta investigación realizamos tres encuentros con los niños y niñas de las comunidades, espacios que utilizamos para profundizar en las categorías de investigación y que se articula a la propuesta metodológica de esta pesquisa, desarrollando la técnica de *escuchar las palabras de los sabios y sabias*.

8.2 Planeaciones para el programa Sabios y sabias en las escuelas

Taller # 1 – Reconociendo las plantas medicinales de protección

Fecha y Lugar: 15 de julio 2020 /Comunidad de Chigorodocito, resguardo de Yaberaradó

Preguntas Orientadoras	Premisa temática-poética
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué relación tiene el pueblo Embera con el uso de las plantas medicinales? • ¿Cómo concibe el pueblo Embera la protección y curación desde las plantas medicinales? 	<p><i>“No somos pueblo venido de otros lugares, nuestras raíces son de aquí. Somos árbol-hombre, somos gente, somos pueblo, nacidos del fondo de la tierra, árboles caminando por el lugar heredado de nuestros taitas, gente cuidando la armonía y equilibrio natural, pueblo construyendo la casa para que nuestros hijos vivan felices y de manera natura. (Fragmento de poema no somos gente de mundo ajeno del poeta Hugo Jamioy del pueblo indígena Kementsa)</i></p>

Paso a Paso

PRIMER MOMENTO: ARMONIZACIÓN

En este primer espacio el medico tradicional invitado dará palabras de bienvenida a los niños y niñas, a su vez pedirá permiso a las energías del día para comenzar el trabajo, desde el pensamiento Embera se pide a los elementos de la naturaleza como el agua, el fuego, el aire y la tierra para empezar jornadas de talleres o espacios de compartir, esto último con el propósito de que las jornadas transcurran en armonía y tranquilidad.

Posteriormente el medico hará un refrescamiento con plantas medicinales.

SEGUNDO MOMENTO: DESARROLLO

El propósito de esta sesión será enseñar a los niños y niñas sobre algunas plantas medicinales que sirvan para protegerlos y sobre todo sensibilizar a los infantes sobre la importancia de las plantas medicinales para el pueblo Embera.

Para ello, se harán unos collares de plantas medicinales, el medico tradicional escogerá tres (3) o cuatro (4) plantas que sirvan para la protección, por ejemplo, para prevenir la picadura de serpiente, para proteger de enfermedades en los pies, para sanar los miedos de andar en el monte entre otras.

El medico tradicional expondrá de forma oral el valor de las plantas escogidas y a su vez, explicará sus usos y como deben ser utilizadas. Posteriormente, la facilitadora o acompañante de parte del equipo técnico del Cabildo, les explicará a los participantes una forma de hacer un collar en chaquira integrando las plantas escogidas por el medico tradicional. La forma de realizar este collar consiste en poner las plantas en un recorte de tela y amarrarla con un hilo, el cual de forma que quede como una bolsita, luego al hilo sobrante se le agrega chaquirones.

Después que cada niño y niña tenga elaborado su collar se hace un recorrido hacia el río en donde hay una piedra especial, allí el medico tradicional hará una bendición a los collares, el pueblo Embera no concibe el concepto de aspectos religiosos, por su parte se entiende como la solicitud o petición que se le realizan a los elementos de la naturaleza (tierra, agua, fuego, aire), particularmente el elemento tierra se conecta con esta actividad, pues en ella crecen y se reproducen las plantas medicinales que serán utilizadas en el taller, el medico realizará plegarias para solicitar a la planta que acompañe a los niñas y niñas participantes.

TERCER MOMENTO: REFLEXIÓN PEDAGOGICA Y CULTURAL:

El impacto de la aculturación y la hegemonía del pensamiento ha lastimado de forma notoria la apropiación identitarias de los niños y niñas Emberas, la escuela dentro de sus estructuras dominantes aún no integra de forma significativa las prácticas culturales y espirituales que han

enseñado los sabios y sabias, por su parte se ha encargado de reproducir modelos de vida ajenos a las practicas ancestrales del pueblo Embera de Chigorodó. Uno de los usos y costumbres afectados por esta afectación nombrada ha sido el uso de las plantas medicinales, hoy gran parte de las comunidades de Chigorodó han perdido esa conexión y vinculación de la medicina tradicional, por lo tanto, es indispensable que las parteras, médicos tradicionales y botánicos compartan algunos saberes vinculados con las plantas medicinales y el uso dección de estas en la vida cotidiana de los nombres y mujeres emberas.

La protección para los pueblos indígenas siempre ha existido, desde el mismo origen y las plantas y demás elementos de la naturaleza son utilizados dicha protección, las plantas curativas y cargadas de elementos simbólicos y espirituales muy profundos para el pueblo juegan un papel fundamental en esta práctica ancestral.

CUARTO MOMENTO: CIERRE Los sabios y sabias invitados darán palabras de conclusión respecto al cuidado del collar de protección y posteriormente hará harán un ritual de cierre.

Taller # 2 – Recordando el valor de

nuestras casas ancestrales

Fecha y Lugar: 1 de agosto 2020 / Comunidad de Chigorodocito, resguardo de Yaberaradó- Huerto de plantas medicinales.

Preguntas Orientadoras

¿Qué significa la casa ancestral Embera?
¿Por qué es importante para la conservación cultural la casa ancestral?

Premisa temática-poética

MUJER ÈBERA:

*Soy mujer Èbera en esencia,
El maíz cuida mi camino,
La culebra maquilla mi cara,
Las parumas arrullan mi dormir,
Mis abuelas cantan Truambis en las madrugadas,
El río es el cuerpo que me cubre,
La selva el corazón de mi vivir,
Soy mujer Èbera en esencia,
La casa ancestral Embera es el ombligo donde hago fértil mi pensamiento,
La jagua el color que pinto mi destino,
Soy mujer Ebera en esencia,
Las flores embellecen mis pasos,
Y el Jaibana con su danza de chonta me va curando, me va limpiando, me va cuidado (Domicó, N. Poema inédito 2020) .*

Paso a Paso

PRIMER MOMENTO: ARMONIZACIÓN

Antes de ingresar al huerto de plantas medicinales el medico tradicional en compañía de los niños y niñas y demás participantes piden permiso a las plantas y demás elementos de la naturaleza que cuidan y protegen este espacio tan sagrado de la comunidad.

Después de estar dentro del espacio el medico realiza un baño de plantas para refrescar.

SEGUNDO MOMENTO: DESARROLLO

El propósito de esta segunda sesión es profundizar en el valor e importancia que poseen las casas ancestrales del pueblo Embera y todo el valor cultural y cosmogónico estas albergan. Para ello, el sabio o sabia invitada llevará a los niños al lugar donde se está realizando la construcción de la casa y explicará toda la simbología, sentido espiritual, físico y ancestral de las casas Emberas.

Un segundo momento de esta actividad es que los niños y niñas desarrollen la construcción de una casa ancestral con elementos de la naturaleza, sería una especie de maqueta, para esta actividad Jorge Domicó y Justico Domicó explicarán a los niños sobre los procedimientos para el desarrollo de esta maqueta, porque ellos cuentan con la experiencia en la realización de este ejercicio.

TERCER MOMENTO: REFLEXIÓN PEDAGOGICA Y CULTURAL:

Él *te ara* te es el pensamiento Embera. Con esa palabra, el ser Embera se ubica en un espacio, un territorio donde se recrea y procrea la cultura, donde crecemos, donde nos morimos, donde hay calor humano, amor, educación, fraternidad, verdad, honestidad y responsabilidad. Aquí no hay divisiones, hay unidad, hay sopia (corazón bueno). Por eso pueden vivir allí las personas y hasta los muertos, porque se entierran debajo del gran te; entonces, no hay privacidad. En el tecno viven otras familias, sino la propia, la familia extensa.

Cuando nuestro padre (Tachi Aqoré) y nuestra madre (Nana) crearon a los seres de la naturaleza, crearon también al

Te y colocaron en el mismo lugar a las aves, los peces y demás animales; por eso, los animales tienen te, hacen te en los árboles, en la tierra y en el agua. Cuando Tachi Aqoré y Nana crearon a la gente (embera), no había animales; el animal salió del embera. Por eso se dice que todos los que tienen nombre de animales eran embera, y no es, al contrario, como lo plantea el occidental, que dice que "el hombre salió del mono". El hecho de que los animales sean producto de la gente no significa que el ser embera sea superior a los animales; no, aquí no se categoriza la creación.

Tachi Aqore nos enseñó a hacer te ara te, que en castellano se asimila a "vivienda verdadera, verdadero hogar", la verdadera vivienda que, a su vez, es el mundo, el territorio. Pero para ser diseñado y construida perfectamente, Tachi Aqoré busco dentro de nuestros hermanos al arquitecto perfecto, que pudiera impregnar el pensamiento y el universo, el mundo embera en el diseño; además, que el modelo de vivienda fuera contra temblores, animales y tormentas. Entonces, vio y encomendó el trabajo al purugu (araña). Él ya tenía su diseño, que era como su propia vivienda. Era sólo aplicarlo: halar la punta o el vértice, quedando cuatro bases, que son los mismos guayacanes. Se hizo de esta forma, para que se defendieran de los aripada, aquellos humanos transformados en animales. Los embera subían al cielo raso para salvarse de los aripada, cuando éstos saltaban a la vivienda. *(Tomado del texto: Una mirada de Embera sobre el Conocimiento y la Investigación del investigador indígena Baltazar Mecha)*

CUARTO MOMENTO: CIERRE

Por último, el medico realiza el baño con plantas medicinales y brinda palabras reflexivas sobre la importancia de cuidar, proteger y seguir habitando nuestra casa tradicional, que los padres de familias conozcan estas historias sobre la historia de origen de las casas tradicionales Emberas y sus ejemplos sean puestos en práctica y replicados a las nuevas generaciones.

Taller # 3 – La partería y el cuidado durante la gestación- Visión desde el pueblo Embera

Fecha y Lugar: 18 de septiembre 2020 /Comunidad de Chigorodocito, resguardo de Yaberaradó

Preguntas Orientadoras

Premisa temática-poética

- ¿Qué cuidados realizan las mujeres Emberas durante la gestación?

Vuelvo a mi vientre,

Rodeado de palabras de mujeres Éberas,

Labradas en silencios, miradas y cielos.

El tambo es el ombligo,

Firme altura y desnudez,

Conectado con el canto del día y la noche.

Aquí vive el viento y los pequeños insectos,

Despojando los cuerpos.

Vive el fuego con sabor a alimento.

Hecho de tierra, de árbol, canastos, parumas. (Fragmento de poema de Domicó, N. Poema Inédito)

Paso a Paso

PRIMER MOMENTO: ARMONIZACIÓN

Para esta ocasión será invitada a impartir sus saberes la partera de la comunidad, ella será la encargada de realizar el ritual de armonización, con plantas y su palabra dulce dará apertura al este tercer encuentro de sabios y sabias en las escuelas.

SEGUNDO MOMENTO: DESARROLLO

El propósito de esta tercera sesión será sensibilizar a los niños y niñas sobre los cuidados respectivos que realizan las madres durante la gestación, pero lo más importante es resaltar el rol que cumplen las sabias parteras en la misión de acompañar y cuidar a las mujeres gestantes.

Para ello la invitada explicará a los niños desde la oralidad su experiencia de vida, los distintos procesos y aprendizajes adquiridos para desarrollar la tarea de ser mujer partera y sobre todo la experiencia de vida en la atención a sus propios partos, puesto que la invitada partera tuvo 18 hijos todos atendidos por ella.

En un segundo momento se hará una exposición de fotos de la artista () en donde se explique la importancia del parto y el papel de las mujeres en ese acompañamiento. Son pinturas inspiradas en las culturas indígenas de Norte América, pero que se articulan de forma holista a la visión del parto que tienen las mujeres indígenas Emberas y todos los pueblos originarios.

Luego de compartir la exposición de fotos los niños harán preguntas a la invitada y se les pide que realicen una representación corporal sobre lo aprendido.

Se les pide a los niños que realicen una carta de agradecimiento a la partera por los cuidados que le otorgo la madre y a ellos durante la gestación, posteriormente esta carta será leída por ellos a la partera invitada. es que tenemos en cuanto al conocimiento de las plantas. Nosotros de chiquitos sin saber, recibimos ese conocimiento de nuestras abuelitas desde el vientre”

TERCER MOMENTO: REFLEXIÓN PEDAGÓGICA Y CULTURAL:

La partería es una práctica que tiene una conexión directa con el cuidado de la vida y la madre tierra. La mujer al quedar en embarazo recibe toda la sabiduría del pueblo, son las parteras las que se encargan de acompañar, guiar y transmitir esta información a la madre a través de baños, cantos o truambis, masajes y sueños.

En conversaciones personales con la partera Clarissa Cuñapa, quien integra el semillero de Comunicación e Investigación del Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó, ha manifestado la preocupación sobre la pérdida de esta práctica ancestral/ Muchas jóvenes prefieren ir a tener los hijos a los hospitales y en su proceso del cuidado durante el embarazo no acuden a recibir consejos, ni tratamientos con plantas medicinales/ por eso vemos que muchos niños Emberas al crecer ya no quieren su cultura, ni los conocimientos ancestrales. Para otros pueblos originarios esta práctica también es central en los conocimientos ancestrales, como la experiencia del pueblo Misak, en entrevista con una sus sabias nos comparten lo siguiente:

“Ser partera viene ligado a algo antes de que uno nazca, ella es partera ahora porque a través de los sueños, le enseñaron abuelitos y abuelitas, le decían como se tenía que atender un parto, no solamente era los abuelos a través de los sueños, sino los espíritus que hay alrededor del territorio Misak y cómo ellos le enseñaban a ella cómo traer a la vida, poder recibirlo y de qué forma debía cuidarlo (...) Son como otras mamitas para las mujeres que están en embarazo, porque ellas le acompañan desde el primer momento que ellas saben que están embarazadas en cuanto al cuidado de los alimentos, al cuidado que se debe tener con las cosas, qué se debería hacer hasta el momento del parto para que no sea difícil. Ser partera no solo es recibir al bebé, va más allá, también conocen de plantas y la siembra, hay mamitas que ellas solitas han recibidos a sus hijos, se le facilita y no se les complica, porque han sabido escuchar los consejos de las parteras. La vida de la mujer Misak ha sido siempre trabajando la tierra, siempre anda caminando, sembrando, durante estas actividades se están preparando para el parto. En mi cultura decimos que, si el niño lo recibe una mayorcita trabajadora, conocedora de las plantas, al nacer, éste recibe el conocimiento de esa partera. Para nosotros aquí en el pueblo es tan importante lo de la partería, porque ahí se mantiene tanto de lo que nosotros somos, tanto de las costumbres.

. CUARTO MOMENTO: CIERRE

Por último, la partera compartirá palabras de agradecimiento y realizará un pequeño ritual de despedida.

8.3 Cartilla Sitios sagrados: Tejido espiritual del origen Embera

Este material pedagógico es uno de los resultados del proyecto de investigación “*DRUA WANDRA. Caracterización de la flora y fauna de los sitios sagrados de Polines y Yaberaradó, resguardos del pueblo embera de Chigorodó (Antioquia)*” desarrollado por el Cabildo Mayor Indígena de Chigorodó y el Grupo de Investigación MASO (Medio Ambiente y Sociedad) de la Universidad de Antioquia, en alianza con Parques Nacionales Naturales de Colombia (Sede PNN Paramillo) y la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Urabá (Corpourabá) en el marco de la convocatoria 999-2018 del Programa Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en Ambiente, Biodiversidad y Hábitat de COLCIENCIAS. La investigación colaborativa y participativa rescató el método de investigación del juruida embera, a través de la metáfora del vuelo del colibrí, para descubrir la importancia de los drua wandra y se centró en tres sitios sagrados: el de Polines, el de Chigorodocito y el de Guapá Alto.

También es resultado del proyecto de investigación *Zorara Jai Dé: Casa de los espíritus ancestrales Embera Eyabida de la Comunidad de Chigorodocito*, ejecutado en el marco de la maestría en Educación con línea en Pedagogía y diversidad cultural-Madre Tierra de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Esta estrategia pedagógica está dirigida a los maestros que trabajan con los niños y niñas embera en las comunidades y su objetivo es fomentar la transmisión de los conocimientos tradicionales relacionados con la flora y la fauna de los Drua Wandra, los sitios sagrados, brindado así, un aporte significativo al desarrollo didáctico del Proyecto Educativo Comunitario del pueblo embera eyabida de Antioquia y al fortalecimiento de la educación propia en las escuelas indígenas de Chigorodó.

En el primer capítulo: “Así nacemos los emberas”, se describe el conocimiento ancestral sobre el cuidado del embarazo de las mujeres emberas y la importancia durante la gestación del uso de las plantas medicinales y la fauna nativa encontradas en los sitios sagrados.

En el segundo capítulo: “Sitios sagrados: tejido espiritual del origen embera”, se expone la experiencia de los recorridos del trabajo de campo, resaltando hallazgos relacionados con los

conocimientos tradicionales e historias de orígenes como la de Pākōré Wandra, también se aborda las normas propias de cuidado e ingreso a los sitios sagrados.

Por su parte, en el tercer capítulo: “Plantas medicinales de los sitios sagrados”, se presentan nueve plantas encontradas en las expediciones a los sitios sagrados, así como su nombre científico, nombre en embera bedea y sus usos.

En el cuarto capítulo: “Animales de los sitios sagrados”, se enuncia la relación que existe entre los animales de los sitios sagrados con las prácticas culturales y la vida en general de los hombres y mujeres emberas.

Por último, en el quinto capítulo: “Relación de las plantas medicinales y los animales con el cuerpo”, se hace la reflexión sobre el vínculo de reciprocidad entre el pueblo embera y los sitios sagrados, resaltando la urgencia que tenemos las comunidades indígenas de Chigorodó de seguir protegiendo y custodiando los sitios sagrados para la armonía y el bienestar colectivo.



Imagen N.10 Vientre de Mujer Embera. Ilustrador Castillo, 2021.



Imagen N.11 Pakore Wandra, Ilustrador Castillo, 2021.



Imagen N.12 Kipará - Jagua. Ilustrador Castillo, 2021.

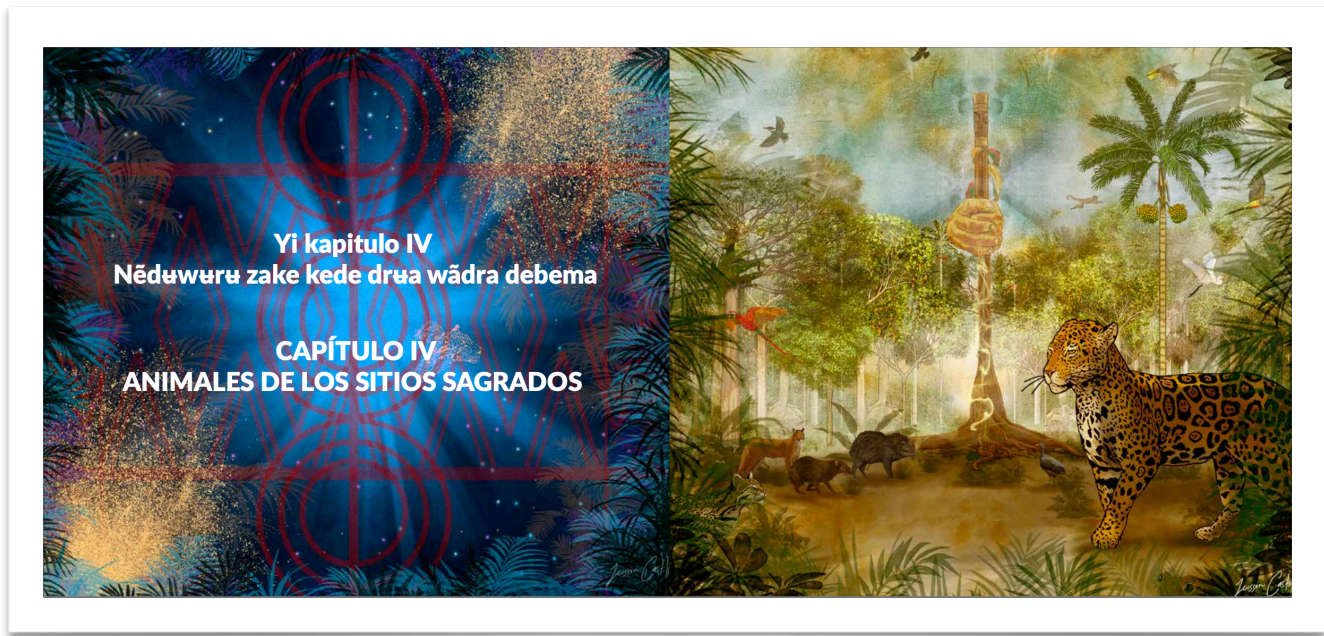


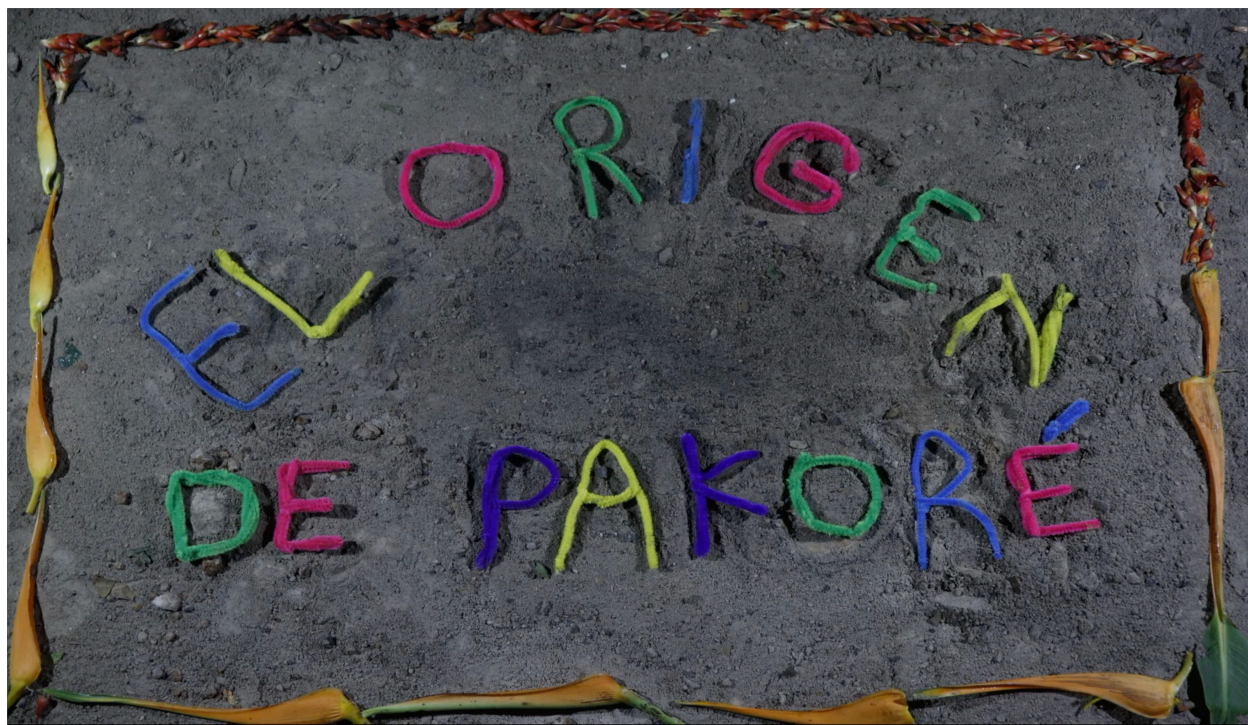
Imagen N.13 Bastón de animales. Ilustrador Castillo, 2021



Imagen N.14. Niños Embera y Biodiversidad. Ilustrador Castillo, 2021.

Este material es un importante insumo para nutrir los contenidos didácticos del Proyecto Educativo Comunitario Embera Eyabida (PEC) y a su vez, es un resultado puntual del tercer objetivo específico de esta investigación, que se comprometió a realizar materiales pedagógicos pertinente que fortalecieran las perspectivas pedagógicas: 1. Defensa de la Madre Tierra y 2. Espiritualidad indígena, planteada en el PEC Eyabida.

8.4 Audiovisual El Origen de Pakoré



Este audiovisual es resultado de una de las historias que encontramos en los diálogos realizados con los sabios y sabias durante el desarrollo de esta investigación; la historia de Pakoré, la guardiana de los sitios sagrados, esta narración además de tener un profundo significado espiritual, es una leyenda que enseña sobre el cuidado de los bosques, los animales y

plantas que lo albergan. Con el semillero de investigación sentimos que era una historia que merecía ser trabajada y adecuada para que nos niños y niñas pudieran entenderla de manera didáctica y visual. Como dicen los mayores cuando están haciendo el trabajo con amor las puertas de abren, durante el desarrollo de esta pesquisa nos llego la propuesta de parte la Comisión Nacional de Comunicación de Pueblos Indígenas CONCIP para realizar una animación audiovisual que resaltará el valor de las lenguas originarias y su relación con los condimentos ancestrales, por tal motivos en concertación con las autoridades de gobierno y las autoridades espirituales del CMICH decimos tomar la historia de Pakore que fue un resultado importante de nuestra investigación y poder adecuarla en este formato de animación audiovisual para que sirviera de insumo didáctico para los docentes de las escuelas que operan en las comunidades de Chigorodó, pero en general para toda la comunidad.

Anexos

Cartilla Sitios sagrados: Tejido espiritual del Origen Embera

[Productos\druawandra_versiónfinal.pdf](#)

https://drive.google.com/drive/folders/10i_JU2jZ7dVn4dCZ5TGO8nZpLEcQ40cM

Audiovisual en Stopmotion: El origen de Pakoré

Video Audiovisual: Jai Dé Zorara-Casa de los Espíritus Ancestrales- Aquí se precisa todo el proceso de este proyecto.

[Productos\Jai Dé Chigorodó 2022.mp4](#)

https://drive.google.com/drive/folders/10i_JU2jZ7dVn4dCZ5TGO8nZpLEcQ40cM

9. Conclusiones

A manera de conclusión se puede afirmar que la investigación indígena es un camino que se debe seguir explorando. Primero tiene importantes aportes al marco del paradigma de la investigación cualitativa y segundo, porque revitaliza practicas ancestrales Emberas, brindando el valor que tienen los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas que han servido para la conservación de la biodiversidad, los ecosistemas y han permitido el buen vivir para las comunidades.

Las universidades convencionales en Colombia y particularmente la Universidad de Antioquia, deben seguir abriendo sus horizontes conceptuales como lo viene realizando las universidades en Nueva Zelanda, para vincular de manera orgánica e integral las apuestas e intereses en torno a las investigaciones propuestas desde y con los pueblos indígenas.

La medicina tradicional Embera del Jaibanismo, es una práctica que sirve para mantener el equilibrio espiritual, político y comunitario del pueblo Embera, aunque esta ha sido trasgredida por los regazos de la colonización, aún se conservan muchas sabidurías milenarias que se encuentra es riesgo de desaparecer sino se emprenden acciones como el trabajo que realizamos en la construcción de la casa de los espíritus ancestrales Emberas o Jai Dé, espacios que deben convertirse en lugares de transferencias cultural y espiritual, a su vez, deben reconocerse como lugares que fortalecen la educación propia del pueblo Embera.

En este sentido en esta investigación concluimos que el el Jai Dé permite la conservación de los conocimientos ancestrales Emberas, los fortalece y permite el encuentro comunitario entorno al saber de las plantas medicinales.

Con relación a la categoría de los sitios sagrados, identificamos que tienen muchas amenazas externas e internas, las primeras relacionadas con la presencia de grupos armados que ejercen toda su estrategia militar cerca de ellos, el interés de campesinos en talar el bosque y criar ganado, y otras amenazas internas como el desconocimiento que genera desconexión del pueblo

Embera con la valoración espiritual de los sitios sagrados. Los sitios sagrados Emberas requieren de más protección espiritual, organizativa y jurídica, porque al ser el corazón ancestral y ecológico del pueblo Embera son el sustento vital para garantizar el buen vivir y el bienestar en las comunidades.

Muchos retos nos quedan como pueblo Embera, desde una deconstrucción personal que nos permita seguir recuperando nuestro origen y a la vez, ir sanando, ya tenemos un lugar para conversar con nuestros espíritus cuidadores del bosque, para aprender de la medicina tradicional, un lugar para realizar los rituales y continuar conservando y protegiendo nuestros sitios sagrados.

Glosario

Autoridad espiritual: es aquella persona en quien confiamos los sufrimientos del cuerpo y del alma pues tiene sabiduría y conocimiento para ayudarnos. Entre los embera el jaibaná es la principal autoridad espiritual por su poder para manejar los *jais* que nos enferman y por su capacidad para comunicarse con los espíritus de los sitios sagrados. También son autoridad los hombres y mujeres mayores que han acumulado experiencia y saben guiarnos.

Biodiversidad: se refiere a todos los seres vivos que hay en nuestro territorio. Los biólogos se han dado cuenta que en algunas partes hay muchas plantas y animales diferentes y que en otras se repiten muchas veces las mismas plantas y animales. Por eso se dice que hay territorios más biodiversos que otros. El nuestro es muy biodiverso.

Bosques: se refiere a las partes de nuestro territorio que tienen más árboles grandes y que generalmente están en las partes altas de la Serranía de Abibe. En los bosques viven muchos animales que no vemos a diario. Allí también encontramos los nacimientos de agua que recorren el territorio de Urabá.

Conocimiento ancestral: saberes heredados de nuestros antepasados que nos sirven para vivir en sociedad y manejar el territorio. Estos conocimientos se expresan en nuestro propio idioma.

Flora: incluye a los árboles grandes, los arbustos, los bejucos, las hierbas y a todas las plantas con sus distintas partes.

Fauna: incluye todos los animales, que en embera llamamos *ninduru*.

Plantas sagradas: son aquellas que tienen su propio espíritu. Ellas aparecen en sueños al jaibaná y le dicen cuáles son sus propiedades específicas.

Sitios sagrados: lugares donde Pãkõré protege a las plantas y los animales. Allí también viven otras clases de gente los chimorna y otros espíritus que están en las peñas, en las piedras y bajo

las aguas. En esos lugares hay muchas plantas medicinales que le sirven al jaibaná para tratar a sus pacientes. Los tigres, los paujiles, los sainos, los osos hormigueros, los micos y muchos otros animales tienen su casa en esos lugares, que nosotros llamaos *drua wandra*.

Territorio: va más allá del resguardo porque incluye otros espacios que son importantes para nosotros como embera desde el punto de vista económico, social o espiritual. Así como hay un territorio pequeño para cada comunidad, hay un territorio más grande que permite conectar entre sí distintas comunidades. Sin embargo, no aprovechamos directamente todo nuestro territorio. Por ejemplo, en los sitios sagrados no sembramos, tampoco pescamos ni cazamos, aunque entendemos que hacen parte importante de nuestro territorio.

Truambi: son una clase especial de cantos embera que generalmente se interpretan sin instrumentos y que expresan las tristezas y alegrías de nuestros hombres y mujeres.

10. Referencias

Aravena, M. Kimelman, E; Micheli, B. Torrealba, R y Zúñiga J. (2006). Investigación Educativa I. Chile. Universidad Arcis.

Arévalo, G. (2015). Reportando desde un frente decolonial: La Emergencia del Paradigma i indígena de Investigación. Repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá disponible en <http://upedagogica.edu.bo/wp-content/uploads/2015/12/2.-Reportando-desde-un-frente-decolonial.pdf>

Aubry, A. (2003). Los Caracoles Zapatistas. URL <https://www.scribbr.es/normas-apa/ejemplolos/pagina-web/>

Green, A. 2011. "Significados de vida: Espejo de nuestra memoria en defensa de la Madre Tierra". Universidad de Antioquia, Doctorado en Educación: Estudios Interculturales. Medellín.

Henao, A y Sinigüí, (2008). Reflexiones en torno a la escuela y la educación en las comunidades indígenas eyabidade frontino, Colombia caminando juntos hacia un 'dearâdê'. Medellín: Universidad de Antioquia. Trabajo para optar al título de magister en educación.

Jimenez, M (2019). Jaibanismo y colonialidad. Los conflictos entre jaibaná en el resguardo Embera-Chamí de Karmata Rua. Antioquia, Colombia. Revista Kavilando, Vol 11, N.1 p. 148-171.

Ministerio del Interior. 2014. Decreto de Ley 1953 de 7 de octubre de 2014. Bogotá.

Ministerio de educación (2010). Decreto transitorio No. 2500 de julio 12 de 2010. Bogotá

Naciones Unidas. Asamblea general "Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas" (2007). Disponible en https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

Montoya Upegui, Laura. "Estrategias de evangelización y catequización de las misioneras Lauritas en el Occidente Antioqueno (1914-1925)." *Revista de Estudios Sociales*, no. 51, Jan.-Mar. 2015, pp. 118+. *Gale Academic OneFile*, link.gale.com/apps/doc/A406709627/AONE?u=anon~7ad92328&sid=googleScholar&xid=7d5628b9. Accessed 30 June 2022.

OIA, INDEI (s.f). Documento en construcción Sistema Educativo Indígena Propio Intercultural de Antioquia para los Pueblos Indígenas. Archivo Personal.

Rengifo, G (2009). El retorno a la naturaleza: Apuntes sobre Cosmovisión Amazónica desde los Quechua-Lamas. Editorial Balconcillo. Lima, Perú.

Roziq, J. Galves, A. Domicó, N. Todos en el mismo pensamiento: las relaciones del pueblo Embera con los sitios sagrados de los resguardos de Polines y Yaberaradó en Chigorodó (Antioquia). *Tabula Rasa* N° 36 (septiembre de 2020). Sin Publicar

-SMITH, L. 2016. “*A descolonizar las metodologías. Investigación y Pueblos Indígenas*”.

LOM Ediciones. Santiago, Chile.

Rojas, Sinigui, Green, 2013. Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra. Una apuesta política, cultural y académica desde la educación superior y las comunidades ancestrales. Revista Relaciones Interculturales En la Diversidad. file:///Users/Naty/Downloads/Dialnet-LicenciaturaEnPedagogiaDeLaMadreTierra-4768307.pdf

Saving The Amazon (2020). Informe de deforestación en Colombia para el periodo 1990 – 2018 con énfasis en los territorios de Resguardos indígenas y territorios SINAP (Sistema Nacional de Áreas Protegidas). <https://storage.googleapis.com/saving-the-amazon-155216.appspot.com/savingtheamazon-document/Informe-de-deforestacon-1990-2018.pdf>

Fondo Mundial para la Naturaleza WWF (11 de mayo de 2011) Superar la ilegalidad de la madera en el Urabá. <https://www.wwf.org.co/?200341/El-trabajo-colectivo-elemento-esencial--para-superar-la-ilegalidad-de-la-madera-en-Urab#:~:text=El%20contexto%20social%20y%20ambiental%20de%20Urab%C3%A1&text=Las%20tasas%20de%20deforestaci%C3%B3n%20se,promedio%20de%20145.000%20has%20Fa%C3%B1o.>

Universidad de Antioquia, CMICH, Colciencias (2019-2020) *Drua Wandra: Caracterización de la flora y la fauna de los sitios sagrados de los resguardos de Yaberaradó y Polines*” Proyecto en desarrollo.

Tse.L (2003). El libro del Tao. Biblioteca Virtual Universal. <https://biblioteca.org.ar/libros/656308.pdf>

Vasco, L (1989) Etnografía y problemática Embera.. Publicado en David Levinson (ed.): Encyclopedia of World Cultures. Vol. 7: South America. G. K. Hall, Boston.